Luis vivió una infancia dolorosa, de muchos sufrimientos debido a los maltratos de su padre, esto lo llevó a pensar que DIOS siempre estuvo separado de él, que nunca estuvo cuando él lo necesito eso hizo que con solo 12 años y siendo un niño le cerrara las puertas a DIOS.

Pero al pasar de los años se caso y tuvo dos hijos creando una familia la cual depositaba toda su confianza en DIOS, pero pasa por diferentes situaciones en la vida, como el accidente por un conductor ebrio, el cual deja sin caminar a su hija mas chica de 7 años y en una batalla entre la vida y la muerte a la pequeña, esto lo llevó a tener una frustración, odio por DIOS ya que no entendia como Él habia permitido que viviera con tanto dolor y sufrimiento, además esto lo llevaba a no poder perdonar ni a su padre y mucho menos al conductor.

Pero durante un tiempo donde queda completamente dormido, DIOS busca un encuentro con él, donde lo lleva a un lugar diferente le muestra por el sufrimiento y los dolores pasado lo que lo hace reflexionar, al despertar no sabe si fue solamente un sueño o algo que sucedio realmente, desde ese instante cambia su vida.

****

Vamos chicos, les hablaba a mis hijos mientra bajaba silenciosamente las escaleras, camino en busca de la puerta de salida, mi esposa me respondia desde la cocina.

− Nos dijites, que saldriamos a las 8 de la mañana.

− Que hora, crees que sea mi amor, solo faltan 10 minutos.

− Ah pensaba que era mucho más temprano, con todo el ajetreo aqui el tiempo pasó volando.

Miré de un lado a otro, en busca de Jonathan y Betty, pasaba lentamente toda la mirada por la habitación, era algo extraño no los encontre ni en la sala, ni tampoco en el comedor, para mí era algo inusual, ya que para ellos este era un viaje que esperaban con tantas ganas desde que lo habiamos planificado, salir el fin de semana a acampar y pescar, era algo que a todos nos gustaba pero especialmente a mi hija de siete años, la cual se divertia y gozaba a sus anchas.

Marta salió de la cocina, comenzó a caminar hacia mí, su cara expresaba alegría, su risa era contagiosa, lucia explendida.

Se me acerco a mí, me abrazó y dandome un beso en la mejilla me dijo.

− No conoces a tus hijos, estan esperandote ya en el auto, como bien sabes les cuesta levantarse para la escuela pero para salir de paseo son los primeros.

− Todo esta preparado.

− Claro mi amor, ellos ya tienen todo en el auto solo esperan por nosotros.

− Llamaste a Marcos.

− Si hace media hora y ya nos estan esperando.

Como de costumbre recogeriamos a Marco, que era uno de los lideres de la iglesia donde asistíamos, un siervo de Dios y también a su esposa con sus tres hijos, ya que siempre nos acompañaban en nuestras excursiones, eramos muy unido y todos la pasabamos muy bien.

En eso se sintió un ruido, en ese mismo instante se abrio la puerta, el sol penetró atra vez de ella resplandeciendo y aparecio Betty, con su vestidito azul, su sombrerito de flores, parecia una princesita de un libro de cuento, entre cruzo los brazos y comenzo a moverse, nos miraba aparentaba una carita seria, parecia como si estuviera brava.

− No van acabar de salir, o tenemos que seguir esperando.

Aquello me dio tanta risa, me vire hacia atrás y miré a Marta, comenzamos a reir, camine de prisa hacia donde estaba y la cogi entre mis brazos, la cargue y la estreche contra mi cuerpo, le di un beso y comenze a decirle, mi niña linda te quiero eres la razón de mi existir, gracias le doy a la vida, por permitir tu existencia, ella me abrazaba y me besaba, mientra reia a carcajadas.

Salimos y detras de mi, Marta cerró la puerta, caminamos en dirección del auto, donde ya nos esperaba sentado en el asiento trasero Jonathan, abrio la puerta para que betty entrara y se sentara a su lado, mientra se acomodaba, todavia reia y entre su risa me decia.

− Papi, te quiero mucho.

La miraba y me reia a la par con ella, le decia claro mi amor yo tambien te quiero mucho, abri y me sente en el auto, saque la llave la coloque en el chucho lo arranque para calentarlo.

Marta ya sentada en el asiento derecho, a mi lado se viró hacia atrás para mirar a betty que no dejaba de reir y muy seria, le decia como si estuviera celosa, si yo se que quieres a tu padre más que a mi, pero no importa Jonathan me quiere a mi, pero la niña alegre no le hacia ningun caso de lo que le decia, ya que era muy cariñosa, se viró hacia su hermano, lo agarro por el cuello le dio un apretón y lo beso como muestra de cariño.

Estuvimos parado unos minutos en el lugar, hasta que el auto comenzo a moverse en dirección a casa de Marco, donde nos esperaban para emprender el viaje. Salí en dirección a la avenida Raymon, que quedaba a una distancia de cuatro cientos metros, el día se veia hermoso, un resplandeciente sol, el cielo azul y casi sin nubes, el tráfico como de costumbre, como era temprano en la mañana, se circulaba con rápidez ya que pocos autos se encontraban trasitando por la avenida.

Me sentia contento, tenia una familia feliz y bien consolidada en los caminos del Señor, ellos amaban a DIOS, aunque a veces mis pensamientos y mi forma de actuar, me llevaban hacer cosas que a Dios no le gustarian, ya que mi pasado siempre lo tenia presente, tenia mucho resentimiento guardado dentro de mi corazón, el dolor no se apartaba de mi vida, asi que a la verdad eso me alejaba de mi relación con Dios. Siempre me quejaba, de porque me habia dejado pasar por tantos malos ratos, me venian a mi mente la pregunta, Donde estabas cuando más te nesecite. El semáfaro cambiaba en ese instante y ponia la luz roja, detuve el auto, para esperar el cambio de luz, vire mi cabeza muy lentamente hacia afuera y pude percatarme que habia una discución, un hombre que se veia en muy malas condiciones le gritaba a su hijo y el niño lloraba amargamente, no me podia explicar lo que estaba ocurriendo, pero en ese momento mi mente retrocedio en el tiempo y me vinieron recuerdos de mi niñez y de mi familia, de lo infeliz que creci. Con un padre alcoholico que abandono a mi madre cuando apenas tenía 12 años. Que cuando llegaba a la casa me pegaba bruscamente solo por defender a mi madre, el miedo me calaba los huesos por eso nunca lo menciono ya que nunca fue un padre que me dio cariño, o que me ayudara en los momentos difíciles, no al contrario un hombre que no se merece hablar de él, era un borracho que solo golpeaba a mi madre y despúes que pasaba se arrepentia, era una persona que la bebida lo tranformaba al punto de no reconocer a su familia, fuerón momentos terribles y dolorosos que marcarón mi vida desde mi infancia.

Veia aquella escena y me reflejaba en aquel niño, que no dejaba de llorar, cambio la luz, proseguimos nuestro camino, pero en ese instante, solo me venian recuerdo malos a mi cabeza, no se lo que me sucedia, manejaba con mucho cuidado, pero mi pensamiento habia retrocedido años atrás, me acorde del día que llegamos de la ciudad, de hacer unas compras mi madre y yo, lo encontramos en el portal de la casa, sentado en una silla, recostado contra la pared y con la botella de bebida a su lado, me baje del auto.

 El temblor se apoderó de todo mi cuerpo, me costaba caminar, el nerviosismo era tan grande que tarta mudeaba, al conversar con mi madre. Él estaba allí se paró y con una risa sarcástica, camino algo tambaleandose, como si fuera a caerse, se recosto a una de las columnas por espacio de unos segundo y vino directo hacia nosotros, sus ojos enrrojecidos, con el rostro cambiado totalmente.

 Le preguntó con un grito a mi madre:

− Por que te has demorado tanto.

 Ella con voz temblorosa le respondió:

− Tuve que esperar por el pastor que llegara.

 Se froto sus manos enfurecido y le gritó más fuerte, no te he dicho que no vayas más a la iglesia, que no pierdas más el tiempo, con tantas cosas que debes hacer ya deberias haber llegado hace horas.

 En ese mismo instante, se desabrocho la hebilla, se saco la correa del pantalón, comenzó a dar golpes sobre su mano abierta, empezo a dar golpes suaves pero a medida que avanzaba los golpes se escuchaban más fuertes, cerre mis ojos y vinieron a mi cabeza las tantas escenas de maltratos, que durante años habia cometido con nosotros injustamente, se abalanzó y comenzó a golpear a mi madre con gran desesperación, levantaba su brazo y con fuerza descargaba toda su ira sobre ella, que solo se agachaba en señal de humildad para recibir cada golpe.

 No me pude contener y me meti en el medio para de alguna manera socorrerla, él no paraba se enfurecia de tal manera que lo único que se oia o sentia eran los gemidos de mi madre de tanto dolor y nos dio golpes a los dos casi dejando inconciente a mi mamá, despúes que se canso comenzo a caminar de un lado a otro como si fuera un loco y empezo a llorar y a pedir perdón, tomo la botella y la tiró contra el piso y esta al romperse derramo todo el líquido que contenia, corrio hacia dentro de la casa y se perdió de nuestras vista, eso lo hacia cada vez que terminaba de darnos una golpiza, la ayude a levantarse del suelo y la sente en una silla estaba muy adolorida y en ese instante le reclame a Dios, pero de nada me sirvio no escucho, ya que todo siempre se repetia una vez más.

Por eso cuando lo miraba, en mi rostro solo replandecia el odio y el desprecio, mis ojos se enrrojecian de tanto llorar, le deceaba lo más malo que pudiera existir en este mundo, confrontaba mis pensanmiento y me preguntaba. Si DIOS existe, porque permite estás cosas, porque nos ha abandonado, no podia creer en un Dios, ya que solo me traia momentos desagradables, mi vida era una desesperación.

Muchas veces corri alejandome de él y me escondia para que no me viera y desde el fondo de mi corazón maldecia a mi padre y a Dios, gritando a todo pecho, Te odio DIOS, Te odio DIOS, si te importara no hicieras esto con nuestras vidas, asi siempre me sentia cada vez que me ocultaba, sin tener a nadie que recurir,ni a nadie a quien pedir ayuda, en ese instante tan oscuro de mi vida, lo único que estaba en mi mente era el desprecio por mi padre. Mi pobre madre siempre me decia que tuviera paciencia, que algún dia cambiaria, que las cosas que nos hacia era porque en su estado de embriagues, no lo dejaba pensar con claridad, que cuando estaba sobrio, su estado era diferente, era una persona muy calmada, que debiamos pedirle mucho a dios para que tocara su vida. Apesar de todo lo que nos hacia, en su corazón no existia ni odio ni resentimiento, solo su amor por él y lo perdonaba por todo.

Bajaba mi cabeza, la movia de un lado a otro, con solo pesar en las palabras de mi madre, quedaba en silencio y llamaba a ese Dios para que pudiera interseder por nosotros, nunca lo escuche, nunca pude comprender, porque no estaba cuando más lo necesite, en los momentos de mas dolor en mi vida, asi creci renegando la existencia de DIOS.

Hoy recuerdo con claridad, el día que marcho de casa, no se si Dios me perdonará por haberme alegrado, ya que no me interesaba lo que Él llegara a pensar, pero creo que el miedo se marcho con él, no conocia a DIOS, pero si crei, que si este existia, me habia ayudado ha librame de un hombre, que no merecia que yo lo perdonara algún día.

Al marcharse, nos dejó con problemas económicos, muchas deudas estabamos en una situación muy critica, teniamos una granja fuera de la ciudad y nos dedicabamos a la agricultura, que a la verdad nos iba muy mal, ya que con su borracheras había descuidado completamente las siembras, pero asi y todo comenzamos una vida diferente, mi madre tuvo que trabajar conmigo en la tierra para poder susentarnos, pasamos momentos muy dificiles, nos quedamos sin comer muchas veces, pero en medio de las dificultades, fui creciendo y convirtiendome en un hombre que el trabajo y los problemas le endurecieron el corazón, tanto que ni siquiera pensaba por un instante en ese dios que mi madre clamaba, para mi estaba bien lejos de nuestras vidas, tanto que pense que Dios no existía, que de mi se habia olvidado y asi con solo 12 años le cerre la puerta a DIOS.

Trascurrieron unos años de mi vida, hasta que mi madre partió luego de una larga enfermedad y de tanto sufrimiento, no sé si influyo la partida de mi padre, o todo el trabajo que pasamos, pero fue otro duro golpe, quedandome solo en una casa, donde los malos recuerdo estaban presente, la tristeza, el odio y el rencor era lo único que motivaba mi vida, vivia en una penumbra solo venian a mi mente malos recuerdos que me atormentaban diariamente. Mi corazón estaba completamente vació, me sentia más solo que nunca.

Una noche me encontraba sentado, en la sala viendo caer la lluvia, tenia solamente una lámpara encendida en una esquina, los truenos retumbaban, los relampágos alumbraban todo el interior de la casa, todo estaba en oscuridad, cada lugar me recordaba algun mal momento, por los que habia pasado, cerraba mis ojos en busca de paz, pero mis pensamientos no eran claro, me inundaba el miedo de saber que me encontraba solo y sin ningun propocito para mi vida.

Un relámpago ilumino y una sombra emergio en la oscuridad, un temor me sobre vino, al parecer no me encontraba solo, la sensación que senti fue de pánico, pero la oscuridad volvio y pense que solo habia sido producto de mi imaginación, me recoste nuevamente al butacón, donde me encontraba sentado, cerca de la estufa que estaba casi apagada y la luz de la lámpara tambien pestañaba, en cada momento que relampagueaba, la tormenta no paraba y el viento arreciaba y cada vez se sentía mucho más fuerte.

De pronto se sintió, un toque a la puerta, di un sobre salto, ahora si estaba seguro de que no estaba solo, me levante y comence a caminar, en ese instante me pasarón muchas cosas por mi mente, mi padre, la muerte de mi madre, los malos momentos que vivi con él, la golpiza que nos daba a mi y a mi mamá. En ser una persona olvidada, ya que siempre crei que ni DIOS se acordaba de mi, mientras más me aproximaba, más sentia el miedo, un calambre recorio todo mi cuerpo, miré cada lado de la habitación, la lámpara que se encontraba encima de una mesita, en una esquina, la misma pestañaba incesantemente ya que no paraba de relampaguear y esto a su vez creaba una sombra, que se iluminaba atra vez de la ventana hacia el exterior de la casa, llegue a la puerta y sin pensarlo dos veces, pero con el temor de encontrarme con algo que no esperaba, la abrí de un tirón, ya sin importarme con que me encontraria y para mi sorpresa, parado frente a mí, un hombre ya mayor, con una mirada tierna muy tranquilo, el agua le corria por todo el cuerpo, estaba completamente empapado, al parecer la lluvia lo habia sorprendido y al encontrarse cerca decidio llegar a la casa para pasar la lluvia en un lugar seguro.

− Buenas noches, me dijo.

− Buenas noche le respondí, como ha podido llegar aqui, con esta noche tan mala y esta tormenta que no para.

− La verdad es que no se, algo me dijo, que pasara por aqui, ya que necesitaba conversar contigo, hace tiempo que debia de haber venido, pero por un motivo u otro, siempre lo dejaba para otro día, algo siempre se interponia, pero ahora estoy aquí.

−Pero no sé quien eres, ni a que has venido.

Estuvo en silencio por espacio de unos minutos, me miro y con voz firme me respondió.

− Sé que no sabes quien soy, pero Dios me ha traido a este lugar a traerte un mensaje de su parte.

En ese instante pense para responderle, pero algo me susuro al oido, quede algo sorprendido, mire a un lado y otro buscando quien me hablaba, no encontre nada, entonces las palabras me brotarón sin casi pensar lo que decia.

− Creo que se ha equivocado de casa y de persona, reia a carcajada un mensaje de Dios para mi, no me haga reir más, no queria hacerlo, pero me burlaba del pobre anciano.

Seguia parado, frente a mi pero temblaba, ya que al estar su cuerpo todo mojado, se percibia que sentia frio, pero no lo queria demostrar, en eso me miro fijamente a mis ojos y me volvió hablar.

− Si me respondió muy seguro, hoy Dios me ha hablado y a pesar del tiempo como está, me ha traido a este lugar, para que puedas escuchar la voz amorosa de Él, para que puedas escuchar lo que DIOS tiene para tí.

A pesar de mis burlas, el anciano estaba muy tranquilo, su cara reflejaba ternura y brotaba de su interior mucho amor, yo queria que desapareciera de mi vista, pero se mantenia firme y muy confiadamente parado frente a mi.

Lo miré de arriba abajo por un instante, no entendia como había podido llegar a mi casa con ese tiempo, apesar de su avanzada edad, estaba muy seguro, tenia una tranquilidad que lo mantenia muy sereno.

En eso, le volvi a responder con mucha ironia.

− Le repito, Dios no tiene nada que decirme, hace mucho tiempo que me abandonó y no he sabido nada de ÉL, nunca estuvo cuando lo necesite, además lo llame tantas veces y nunca respondió, ahora ya no lo necesito, para que lo quiero es tarde para mí.

El anciano se mantenia parado en la puerta, mojado completamente, pero nunca con el animo de virar y marcharse, se mantenia con un optimismo, y con la confianza de su dios, que este le permitiria entrar y dejar el mensanje por lo cual habia llegado a este lugar.

− Creo que ya hemos hablado lo suficiente, es hora de que se marche, no quiero hablar de ese Dios, vaya a llevar ese mensaje a otra persona, que tenga la fe y la confianza en Él, ya que yo no quiero he tenido una vida de mucho sufrimiento y dolor.

Volvi a sentir, el mismo susuro en mi oido, diciendome algo, no dejes que te convenza, lo escuchaba clarito, me venia de mi interior y me repetia constantemente cierra la puerta, darle la espalda y sigue tu vida como hasta ahora, mis manos temblorosa agarraron la puerta para cerrarla, pero algo me detuvo, no podria explicar lo que sucedió, la puerta no se cerraba, la empuje en varias ocaciones pero de nada sirvio.

En ese instante me volvio a hablar, se pasaba las manos, por la cara para quitarse el agua que le corria, movio su cabeza y me dijo.

− No te resista más, no luches contra DIOS, de nada serviria Él es tu ayuda, mira dentro de tu interior y sentiras el inmenso amor que dios te dará.

Ya no sabia que hacer, tenia dudas, las palabras penetraban en mi interior y rompían todo ostaculo que se interponian, algo sucedia, no queria que me hablara de DIOS, pero a su vez tenia necesidad de escuchar lo que el anciano queria decirme.

− Por fin, me dejaras pasar.

Algo sucedio, mi cuerpo comenzó a temblar, luchaba contra algo que era demasiado grande y mis fuerzas decaian, solo cerraba mis ojos y decia en mi interior, que debo hacer. Algo luchaba dentro de mí, que me retorcia todo el cuerpo y mi mente no me dejaba pensar con claridad, era una lucha intensa dentro de mi interior, no pude más.

Me quite del medio, me paré a un lado de la puerta, me volvi a reir pero no igual que ante y le dije.

− Bueno pase y sientese, que al parecer la noche va hacer un poco larga, y la lluvia no va a parar por un buen rato. Esta tormenta va a demorar.

− No te preocupes, tengo toda la noche para conversar contigo.

La verdad, que me intrigaba un hombre que habia aparecido de la nada y que estaba muy interesado en conversar conmigo. El ansiano ya que era una persona bastante mayor, le alcanse unas toallas, para que pudiera secarse un poco, ya que estaba muy mojado y podía enfermar, le acomode una butaca cerca de la estufa, para que pudiera calentarse, le di una manta, avive el fuego con unas leñas y el calor comenzó a sentirse, se frotaba las manos y se pasaba muy lentamente la toalla por la cara y los brazos, no hablaba nada, simplemente miraba a su alrededor y me miraba fijamente.

La habitación estaba algo oscura, pero la llama de la estufa alumbraba una parte donde podía divisarse alguna fotografía colgada en la pared. Me preguntó.

− Las fotos, son de tus padres

 Lo miré e hice un gesto como de algo que no me gustaba y me rei, el muy serio me miro, me dijo.

−No me has respondido:

− Si, es el hombre que solo me a traido sufrimiento a mi vida, no se porque todavia lo tengo en esas fotos, deberia romperlas y tirarlas, solo me recuerdan momentos ya pasados pero muy dolorosos.

El anciano no hizo caso a lo que le decia, se hizo el desentendido, se recosto muy suavemente en la butaca y me dijo.

− Sientate a mi lado, que tengo algo que decirte de parte de DIOS, y si puedes ver, estoy aqui apesar del tiempo como está, Él me a traido para mostrarte su amor y su misericordia, para darte lo que te hace falta, para sacarte de tus fustración de olvidar el pasado y concentrarte en el futuro que tiene para ti.

Me quede muy callado, movi un butacón muy lentamente y lo coloque frente al suyo, me sente me coloque una manta por arriba y me acomode unas almuhadas, comence a decirle.

− No se que ese señor me dirá, ya que llevo muchos años solo y lo único que he tenido es recuerdos horribles, nunca ha estado precente y se lo vuelvo a repetir Nunca, solo tengo para el odio y el desprecio ya que siempre permitio a mi padre que abusara conmigo y mi madre.

Me interrumpio, me pregunto.

−Me dices que solo tienes odio para Dios

−Si, ciento tanto odio, ya que me ha dejado pasar por momentos terribles y además me quito a mi madre cuando más la necesitaba, me ha quitado las cosas buenas y las que más he querido.

−Si solo siento odio por DIOS.

−Pero como puedes tener odio, hacia una persona que para ti no existe.Como puedes si no lo conoces.

Quede en silencio y pensando cada cosa que el anciano me decia, sus palabras penetraban tan fuerte, que nada se podia interponer, me miró y volvio hacerme una pregunta.

− Piensas que DIOS no te ama.

− No.

Movia la cabeza de un lado a otro, con mis ojos cerrados. No entendia, ni queria comprender lo que me estaba diciendo y una vez más le volví a decir.

− Nunca me ha amado, creo que me abandono hace mucho tiempo, bueno eso si verdaderamente existe, creo que de nada vale que trates de cambiar lo que he pensado durante tanto tiempo.

− Quieres que ore por tí

Me reí en ese momento, le dije orar, le respondí.

− Yo no necesito hacer oraciones, a un DIOS que no existe, yo no puedo entender que exista ese DIOS y permita que uno sufra de esta manera y no haga nada en absoluto, que debo hacer, arrodillarme y levantar mis manos al cielo como hacen ustedes, para gritar y decirle donde estás y no me contesta, que estas haciendo que no me responde acaso es sordo o no me quiere oir o se estas burlando como también se burla usted de mí.

Quedo en silencio por unos instante, me miraba y movía la cabeza de un lado a otro,se quitó de arriba la manta que lo estaba cubriendo y se hecho hacia delante, para acomodarse en su butacón y abriendose un botón de la camisa, saco con mucho cuidado un paquetico en vuelto y comenzó a abrirlo, me dió algo de curiosidad ya que lo tenía muy bien guardado para que no se mojara, al terminar de abrirlo lo colocó encima de sus piernas y quede algo sorprendido ya se distinguia lo que con tanto amor cuidaba en ese instante pude ver que se trataba de la biblia.

− Soy un hombre de dios y no estaria aqui si el señor no tuviera un proposito para tu vida, no es coincidencia ni casualidad ya que mi Dios no obra por casualidad, Él sabe por cuantas pruebas has pasado, y por cada momento que has vivido, aunque sea dificil para tí el siempre ha estado al tanto de todo lo que nos sucede.

Lo escuchaba atentamente pero no podia concentrarme en lo que me hablaba, algo me lo impedia, estaba muy inquieto, no atinaba a nada de lo que me decia, algo me entorpecia y me nublaba la mente, me levante y camine hacia la cocina buscando la forma de salir de ese momento y mientras atravesaba la sala me viré y le pregunte.

− Quieres te o café

De esa manera lograba cambiar la conversación, ya que no tenía otro modo para dejar de escuchar las palabras del anciano, hablandome de DIOS.

− Si un café por favor. Me respondió.

Al llegar a la cocina, camine hacia el estante abri la puerta, saque el paquete de café, tome la cafetera, la prepare y la puse en el fogón para esperar que colara, fueron unos minutos, pero en la espera senti un escalofrio que me invadió todo mi cuerpo, comence a temblar como si tuviera mucho frio, era casi la misma sensación que pude persivir durante años, en los encuentros con mi padre, aquello que sentia estaba muy profundo en mi vida y además no me dejaba que saliera de dentro de mi corazón, algo queria que toda aquella amargura y odio se mantuviera constantemente dentro de mis pensamiento estaba atado a ese sentimiento.

Me pare durante varias ocaciones en la puerta de la cocina para mirar al anciano, que se encontraba muy tranquilo sentado en la butaca, junto al fuego calentandose, pero no dejaba de hojear la biblia y leerla como si se estuviera preparandose para entablar una batalla conmigo, ya que sabia que yo esquivaba constantemente el hablar con él sobre DIOS.

Termine de prepararle el cafe, tome una taza con su platico y la llene del delicioso líquido tome la tasa en mis manos y camine hacia donde se encontraba el anciano, mis pasos eran lentos, asi demoraria la conversación que habiamos dejado y pensando que al llegar hablariamos de otra cosa, ya parado frente a él extendi mi mano.

− Tome, esta caliente, lo ayudara a calentarse más.

Acomodo muy lentamente su biblia a un costado de la butaca, extendio su mano y tomo la taza de café.

− Gracias ha sido muy amable de su parte.

Tomo la taza de café, la sopló ya que estaba lo bastante caliente, se la llevo a la boca, probo un sorbo y se saboreo y cerrando sus ojos exclamo.

− Muy sabroso, hacia rato que no probaba un café tan exquisito.

Tomo nuevamente su biblia, esta se encontraba abierta, tenia la pagina marcada, me leyo un versiculo, me acuerdo como si hubiera sido hoy. Juan 3:16. Volvio a decirme.

− Piesas que Dios no te ama

Lo miré fijamente a los ojos y mientras me volvia a sentar en el butacón, me cubri con la manta y le dije, pero si Él me ama porque mi vida a sido así, porque me ha dejado solo durante tanto tiempo,

Fue a decirme algo, pero no lo deje que hablara, el me miró y por respeto y educación callo, para dejarme que yo descargara todo lo que tenia dentro de mí. En eso me quite la manta de arriba y me pare sentia algo tan fuerte dentro de mí y comence a decirle.

− Es fácil hablar, cuando no has pasado por lo que he pasado yo, cuantas veces lo busque para que me ayudara, cuantas veces le implore, cuantas veces escondido y con miedo lo llame, cuantas veces llore y sufri cada maltrato de mi padre hacia mi madre y donde estaba cuando lo necesite, cuando el dolor se acercaba y me causaba heridas profundas en mi vida. Donde estaba DIOS, cuantas veces pregunte en mi aflicción buscando su respuesta y siempre quedó en silencio.

SI dios existe, por que tanto dolor, donde estaba DIOS cuando mi padre me golpeo, me lo puedes decir, hace mucho tiempo que Dios me abandonó.

 NO, no puedo confiar en alguien que nunca estuvo presente, que me quito a mi madre dejandome solo, que me dio un padre que no me quiso, que solo he sido maltratado, que nunca he conocido el verdadero amor, que solo trajo a mi vida odio, resentimiento, amargura dejandome solo en este mundo si poder pedir ayuda a alguien, sin tener a nadie que estuviera a mi lado en el momento que mas necesite.

Y todavía me pregunta, si DIOS me ama.

− De que manera me puede amar, si nunca alivio mis angustias, si nunca a aliviado mi dolor, si nunca tuve consuelo de su parte.

Sigo pensando, que has venido al lugar equivocado y te has encontrado a una persona, que solo siente un odio tan inmenso en su interior por DIOS, que solo siente desprecio, que no tiene ningún sentimiento de amor hacia Él, que solo me ha llevado hacer lo malo en mi vida, si te fuera a enumerar por cuantas cosas he pasado, no me alcanzaria la noche para contarte, una a una por cada momento injusto que vivi.

Todavía me pregunto cada día que despierto y abró mi ojos si es verdad que dios existe, donde estaba que nunca lo encontre, donde estaba cuando más lo necesite, por eso te escuchó y me da risa, ya que solo me ha dejado un corazón tan duro como una piedra, donde he perdido tantas cosas en mi vida que ni DIOS podria reemplazar.

El anciano me miraba atentamente y escuchaba cada pregunta que le hacia y yo esperaba su respuesta.

Se acomodo, despacio en su butacón, me miró lentamente y comenzó a decirme.

− Se que es algo difícil, darle esperanza a una persona que solo tiene odio para DIOS, guardado en el fondo de su corazón, pero deja que Él se haga cargo de tu pasado, que para cada problema el es la solución, para cada necesidad el es la provisión, suelta de una vez lo que te tiene atado y permite que él este a cargo de tu vida, abre tu corazón para recibir el amor que él te puede entregar. Él puede remplazar tu sufrimiento y traerte alegria puede darte paz y puede secar cada lágrima derramada.

− Dios nunca te abandono, estuvo contigo en cada lágrimas que derramaste, lloró contigo, te acompaño en cada momento difícil.

 Estabas tan dolido, que nunca pudiste ver como te abrazaba con tanto amor, estabas tan dolido, que no oiste su voz, estabas tan dolido, que solo te interesaba reprocharle a DIOS y asi a sido tu vida, no es el señor el que se ha alejado, eres tu quién no lo ha dejado entrar, abrele tu corazón a DIOS, aprende una cosa, dios se hizo hombre y su nombre es Jesus y el espera tener una relación personal contigo, invita a Jesus a tu vida, muestrale tu corazón para que habite en el.

− No, no puedo, mi dolor estan grande que no puedo perdonar, tengo mucho rencor en mi alma.

− Eso es una de las cosa, que te impiden ver como DIOS, obra en tu vida, tienes que reconciliarte con Él y tambien con tu padre, que para tí es el obstáculo más grande entre tú y DIOS, no guardes más rencor en tu corazón, eso solamente te trae pensamientoos que te alejan de Dios, no luches más contra Él, no es tu enemigo. DIOS te ama porque es AMOR.

El anciano estuvo hablando horas conmigo y la puerta que habia cerrado a DIOS, cuando apenas tenia 12 años comenzó a abrirse, entendí que a pesar de tantas dificultades, Dios me ama y con la ayuda del anciano comprendí lo que era la palabra de DIOS, pero a pesar de eso, no queria amar a mi padre, no podía perdonarlo, queria seguir odiandolo por todo lo que nos hizo a mi madre y a mi, queria que Jesus habitara en mi vida, pero era mucho mas fuerte lo que me lo impedia el odio y el resentimiento hacia mi padre.

El anciano se paró y camino hacia donde yo me encontraba, me puso su mano en el hombro y me dijo estas palabras.

− Solo DIOS puede cambiar a un hombre, solo Él puede llenarte de su amor y darte paz, y ese cambio solo lo puede hacer Jesuscristo desde adentro de tu corazón, por eso te digo acepta a cristo desde tu corazón para que el cambie el rumbo de tu vida.

Aquellas palabras me penetrarón y me calarón, pero tan profundamente, que por todo el sufrimiento por el cuál pase, en ese instante se me olvido, senti la paz de DIOS por primera vez, alguien me amaba y podía sentir el gran amor de DIOS por sus hijos, tampoco sabia si ese sentimiento era real o simplemente una emoción de momento, pero a pesar de todo sentía algo de alivio en mi corazón.

Me levanté del butacón y con lágrimas en los ojos, me abraze a aquel anciano, como nunca nadie me habia abrazado, lo único que sentia en ese instante era amor, hacia tantos años que no me abrazaban, ya que mi vida habia sido solo dolor, angustia, sufrimiento y mucho odio, ahora entendía que solo el amor de DIOS podia cambiar la amargura y el resentimiento que guarde durante tantos años en mi corazón, pero a pesar de entender, me costaba trabajo, algo se interponia entre Dios y yo, sabia que mi lucha era difícil, mi cuerpo se negaba a cambiar y en mi mente la lucha era intensa, era una gran batalla.

Nos sentamos nuevamente cada uno en nuestros butacones, el silencio penetró en la habitación, solo se sentía los truenos y la lluvia que no dejaba de caer, el viento soplaba y chocaba contra las ventanas, haciendo algo de ruido, pero se respiraba un ambiente de amor y mucha paz, que durante mucho tiempo nunca encontre en esa casa, estuvimos cayado durante cuarenta minutos, para mi parecia una eternidad,solo nos mirabamos y por mi cara caian lágrimas que no podia detener, rompí el silencio y comence hablar.

− Bueno mi nombre es Luis Richard Marrion, ya conoces de mi, te he contado lo suficiente para que sepas que vivo solo, que mi vida a sido muy dificil desde mi niñez, que mi padre me abandono y nunca más he sabido de él, que mi madre murio de una enfermedad y tambien del sufrimiento que mi padre le causo. Me he sentido muy solo durante todos estos años, solo me consumia el odio, el desprecio que sentia y aunque no lo creas ese odio me alimentaba cada día, ya que era la fuente que mantenia vivo, esperando que algun día poder tener a mi padre frente a mi y descargar toda la rabia y la ira sobre él, eso es lo que me ha mantenido alejado de tantas cosas.

− Todo lo sé de tu vida, en el pueblo me han contado por todo el sufrimiento y el dolor causado por tu padre, llevo muchos años orando por tí y hasta hoy que he venido, ya que Dios me a traido para que conozca de su amor y su misericordia, como ya te he dicho Dios es bueno y sobre todo es amor.

Se levantó, camino hacia mi y me extendio su mano, en ella estaba la biblia y me dijo es para ti, este es el mejor regalo que puedas recibir, esta dedicada, quiero invitarte cada domingo a la iglesia, yo soy el pastor, mi nombre es Albert, tu vida va cambiar Dios tiene un proposito para sus hijos, el Amor de Él para con nosotros es tan grande que a entregado su hijo para nosotros tener salvación atra vez de Él

Pasamos toda una noche conversando, la tormenta fue aminorando la lluvia ceso, todo quedo en la normalidad, seguiamos sentado y el tiempo pasaba ya nuestra conversacion era muy amena, asi transcurimo casi toda la madrugada y al salir los primeros rayos del sol, salimos fuera de la casa era un día explendido, el sol brillaba con gran intensidad, la tierra mojada de la lluvia y sentia el cantar de los pajaros anunciando un nuevo día. Nos abrazamos y se despidió, pero siempre con la intención de volver a vernos todos los domingos en la iglesia.

Para mi fue una experiencia maravillosa fue mi primer encuentro con DIOS, estaba convencido que él no me dejaria solo ni por un instante, pero solo le pedía que limpiara mi corazón de todo mal pensamiento sobre mi padre y asi mismo como el me perdonó tambien yo perdonar todos los malos momentos que pasé y recomenzar mi nueva vida pero para mi era sumamente dificil.

Tenia razón, mi vida estaba a punto de cambiar, me costó mucho trabajo dar el primer paso, pero comence a ir a la iglesia y con la ayuda del pastor empece a entender algunas cosas que para mi eran muy dificil de comprender y allí conocí a Marta, al cabo de unos meses nos casamos, abandone la casa dejando todo atrás y olvidando todos los malos recuerdos vividos Ëso pense, comence a notar cambio al parecer ahora DIOS estaba a mi lado, pero no acababa de sacar de mi corazón el odio y el desprecio que seguian sembrando en mi interior, todavia no estaba firme quedaba muchas cosas donde Dios tenia que tratar en mi vida, apesar que seguia sin perdonar a mi padre.

Al tiempo vino mi primer hijo Jonathan, que fue un lindo regalo que Dios me dió y cinco años despues Betty la niña que ha encantado mi corazón, son dos niños maravilloso, que para mi son de gran bendición en mi vida. Pero a pesar de tener una familia feliz no podia olvidar mi pasado, ese sentimiento de odio y despresio seguian muy claros en mi vida.

En eso tocarón un claxon y di un sobre salto, Marta que estaba sentada a mi lado se viro hacia mi y con mucha seriedad me tocó y preguntó.

− Mi amor donde has estado, llevas más de treinta minutos sin decir una palabra, hemos hablado contigo y ni siquieras no has dicho nada.

Me pude percatar que recorde parte de mi vida, en solo unos minutos y de todo lo que me habia ocurrido, las malas experiencias por los que pasé y mi encuentro con Jesus de mi vida pasada y de la vida presente.

− Ya estamos llegando a casa de Marco, solo restan cinco minutos.

Betty seguia con su risa contagiosa y agarrada a jonathan, los miraba atraves del espejo retrovisor, podia percibir la alegría en sus rotros, me daba cuenta que habia creado una familia con amor y llena de felicidad, la que tanto añore en mi infancia, y nunca logre conseguir.

Llegamos estaban parados todos en el portal de la casa preparado y esperandonos para partir, me detuve y nos bajamos del carro, betty corrio atravesando el cesped hacia Mery, la esposa de Marco se le abrazo y comenzó a darle besos, todos nos saludamos con alegría y comenzaron a preguntar.

− Marco dijo: porque tanta demora

En eso, Marta le respondió.

− Bueno la verdad que no se, Luis venia que parecia una jicotea, el carro no avanzaba, era como si algo no quisiera que llegaramos, pero aqui estamos ya.

Bueno camine hacia el lado de Marco y dije dejemonos de tanta habladuria y acabemos de marcharnos, que el tiempo pasa y todavia nos queda un buen trecho de camino por recorrer, comente.

Marco dijo tienes razon pero antes oremos a Dios para que bendigue nuestro día y nos guarde de todo peligró, quedamos todos en silencio y Mery oro por nuestras familia y por el día que ibamos a difrutar, fueron unos minutos, al terminar caminamos todos hacia cada auto para emprender nuestro recorrido.

Salismo, el carro de Marco iba delante y yo le seguia tardariamos en llegar al lugar donde ibamos a acampar, alrededor de una hora o talvez un poquito más, betty se veia contenta se reia y era la del entusiasmo, su risa contagiaba y Marta la miraba y le decia.

− No vas a estar quieta, ni aunque sea diez minutos.

Que va al contrario, más se reia y comenzó a cantar las alabanzas que le enseñaban en la iglesia, se respiraba un ambiente de paz y amor, Jonathan sentado a su lado la contemplaba y comenzo a dar palmadas para acompañarla en sus canciones.

Entre risas, canciones el viaje nos fue divertido, el tiempo pasó volando, ya estabamos en el lugar, bajamos de nuestros autos y comenzamos a preparar el campamento, los muchachos nos ayudarón armar las tiendas, todo marchaba bien, el tiempo hermoso, el cielo azul era un día maravilloso. Serian casi las 11 y 30 de la mañana.

Plantamos las dos tiendas, debajo de una arboleda para resguardarnos del sol., estabamos a quince metros del puentesito de madera que se adentraba en la inmensa laguna. Marta y Mery comenzaron los preparativos para darnos el almuerzo, ya que iban hacer casi las 12 del medio dia, Betty y Claudia las niñas más pequeñas del grupo en una mesa improvisada se sentarón y comenzaron a pintar, para de esa forma entretenerse, los mayores caminaron hacia el puente y al llegar comenzarón a preparar la balsa que habiamos traido y la cual usarian para adentrarse en la laguna y comenzar la pesqueria.

Marco se paró a la entrada del puente y comenzó a decirle a los muchachos, que tuvieran cuidado de caminar ya que por el tiempo de construido, el mismo se encontraba en muy mal estado, se podía divisar que en lugares ya no tenia algunas tablas y atraves de los huecos, se veia las matas que se encontraban en el fondo del agua, los muchachos se reian y difrutaban del momento.

No te preocupes papá, estamos bien le comentaba Marquito.

Estaban tan concentrado en lo que estaban haciendo, que Marco les volvia a recarcar, asi y todo tengan mucho cuidado, no vayan a confiarse y suceda un accidente.

Por otro lado, miré varias veces hacia donde estaban sentadas las niñas, ellas se encontraban muy tranquilas y difrutando, la alegría era contagiosa, sin embargo me sentia algo diferente, los recuerdos que tuve durante el camino me estaban consumiendo, necesitaba despejar mis pensamiento ya que no eran para nada bueno.

Ya la balsa estaba en el agua y los tres muchacho dentro, comenzaron a darme gritos, escuchaba a Jonathan como me decia, papá vamos, camine hacia el puente y le dije.

− Marco los acompañara, después más tarde yo lo acompaño.

Pero no fue asi los chicos salieron solos, ya que Marcos tampoco los acompañó, me senté, en una piedra a mirar como ellos se adentraban a la laguna, se divertian estaba seguro que lo menos que harian era pescar. Además no llevaban nada para la pesquería solo se habían lanzado con el objetivo de pasar un rato divertido.

Marco se me acerco sabia que algo me sucedia, rodo una piedra y la colocó a mi lado y comenzó hablar.

− Que crees de los muchachos.

− Que bien, me da alegría ver como se divierten, le respondí.

Me hacia preguntas tonta al parecer buscando que le dijera que me sucedía, pero lo esquivaba, no queria conversar de ese asunto, para mi era algo tan despresiable hablar de mi padre, además mis sentimientos no eran nada bueno, cuando alguien me confrontaba y trataba de hacerme entender que estaba equivocado.

En eso llegó, inesperadamente la pregunta.

− Que te esta pasando, otra vez con tus recuerdos pasados.

El sabía todo de mi pasado, ya que tantas veces hablamos de lo que sentía, del recor, el desprecio que yo tenia por mi padre. Lo miré y callé por unos minutos.

 Marcos sabia, que cuando yo actuaba de esa manera era porque me venia a mi mente, el hombre que junto con mi madre me trajo a este mundo y que solo recordaba de él las desgracia por las cual me hizo pasar.

− No has visto más a tu padre

− No se si podre llamarle padre a ese hombre, no lo he visto, solamente una o dos vez en 20 años y de lejo nunca más hemos cruzado ni siquiera una palabra, ni siquiera mis hijos lo conocen.

− No, pero tampoco tú has dejado que haya un acercamiento, solo te has mantenido alejado.

Lo miré, por espacio de unos minutos movi mi cabeza de un lado a otro, la baje. Quedamos en silencio, el aire que batía, movia los arbustos que estaban a nuestro alrededor, además los pájaros cantaban alegremente el día estaba hermoso y la alegría se contagiaba y yo no queria amargarlos con mis pensamientos negativos, él comenzó a decirme.

− Mi hermano tienes que acabar de librarte de una vez de las angustias, de aquello que te tiene atado a tu pasado, por que asi no vas a resolver nada, eso que sigue en tu vida preocupandote no puede hacerte cambiar el pasado, eso solo te afecta el presente, no sigas reprochandole a dios por tu pasado, él no es responsable como tampoco lo eres tú

Yo se que no es fácil no tener rencor, no es fácil no pedir venganza sobre algo que te hirio profundamente, por que quieres que se haga justicia por lo que te pasó, porque solo crees que la venganza es el único motivo que te mantiene vivo y no es así, estas equivocado solo hay una manera de recuperar tu paz y solo una forma de avanzar en esta vida y es perdonando.

Yo se de las fructaciones y las herida que vienen a tu recuerdo, pero dejale eso a Dios, para que restaure tu alma, de una vez por siempre, el odio que has guardado por largos años de tu vida te han hundido durante mucho tiempo.

Ahora entendia que habia vivido una falsa durante tantos años, que no era un verdadero cristiano, que solo tenía a jesus en mis buenos momentos y con la falsa de aparentar que todo en mi vida estaba bien. Me daba cuenta que yo era una persona que vivia de apariencia y de esa forma me cuidaba, para que todos los que estaban a mi lado pensarán, que en mi vida todo marchaba correctamente. Verdaderamente mi vida no era lo que aparentaba delante de mi propia familia y hermanos cristianos.

Marco seguia hablando y yo meditaba en cada cosa que me decia.

− Pidele ayuda al señor, estoy convencido que Él vendra en tu ayuda, son muchos años y no lo acabas de entender, deja que DIOS limpie tu corazón, veras como tu vida va a encontrar un sentido, perdoná a tu padre como tu madre lo perdonó y sentiras consuelo y fortaleza en tu vida, yo te conozco y se que sigues consumido en el dolor, el sufrimiento y te digo acaba con eso de una vez ya que despúes delante de una tumba no tiene sentido.

Se levanto, se alejo de mí caminando hacia el muelle, para ver como se encontraban los niños y no me dejo decir nada, me dejo tranquilamente para que yo meditara, estuve en silencio no se que tiempo, solo observando a los muchachos como a lo lejos se divertian encima de la balsa. Que esta se tambaleaba de un lado a otro, gritaban y se mojaban entre ellos.

Cerraba mis ojos y algo me decia en mi mente, No todo esta perdido, puede estar pasando por un mal momento, puedes tener algo que no puedes olvidar y te tiene atado a tu pasado, tu puedes estar lejos de DIOS, pero el te ama, puedes estar en el fondo de un poso sin salida, pero te sigue amando, senti en ese instante como alguien se me acercaba abri mis ojos.

En eso apareció Betty se paró frente a mí, la miré él tome entre mis brazos la abraze, la bese, traia una hoja en la mano, le pregunte:

− Que me traes ahi.

 Ella rió y muy lentamente abrio el papel, donde estaba un dibujo, en el me habia pintado a mi , a su mamá, ella y su hermano con un corazón a nuestro alrededor, su caligrafia que no era muy buena, ya que estaba aprendiendo a escribir, pero decia DIOS nos ama, me corrieron unas lágrimas por la mejilla, ese era el mejor mensaje que el señor me mostraba, no tenia que decir nada la niña me mostraba que Dios era amor y que nos amaba a todos por igual.

La sente en mis piernas y comence a acariciarla, le pasaba la mano por la cabeza, la apretaba contra mi cuerpo, ella muy tranquila recostada a mí, me hizo una pregunta que me dejo pensativo.

− Papi verdad que Dios es bueno

Callé por espacio de unos minutos, la tenia entre mis brazos, le di un beso y le respondi.

− Si mi amor, el Señor es bueno, en esos momento no sabia si se lo decia para quedar bien, o si salia del fondo de mi corazón, pero ella continuaba abrazada a mi dandome muestra de su amor.

Se levantó, me tomo por la mano con mucha delicadesa, caminamos rumbo a donde estaba Marta, que ya tenian preparado la mesa para almorzar, Marcos parado en el muelle, le gritaba a los chicos para que vinieran que ya estaba todo listo, ellos le gritaban diciendole, ya vamos esperen por nosotros.

En un instante todos estabamos sentados y esperando que nos sirvieran, se acercaron Mery y Marta con los alimentos los pusieron sobre la mesa y cuando iba a empezar a comer, Marco volvio a interrumpir diciendole a uno de sus hijos, el mayor que tenia 14 años Marquito, su primogenito y llevaba su nombre que orara por lo que ibamos a comer, se paró y comenzó a orar, el muchacho hizo una oración bendijo los alimentos y nuestra estancia en el lugar que dios nos guardará y nos protegiera durante todo el tiempo que ibamos a pasar.

En la mesa estaba servida en platos una comida exquisita, pollo, papa frita que era el delirio de los muchachos, arroz blanco y refresco para tomar, además de rebanadas de pan con mantequilla, al parecer la actividad de los chicos le habia abierto el apetito y todos comian con desespero, hasta Betty que era de poco comer se estaba comiendo todo su pollo, el almuerzo trascuria tranquilamente, en eso Claudia interrumpio y dijo.

− Miren una ardilla, en ese árbol como nos mirá.

− Tirenle algo de comer, al parecer tiene hambre respondio Marquito.

Marco se levanto y tomando un pedazo de pan, se lo lanzó ella bajo hacia donde habia caido, lo cogio entre sus patas se encaramo hacia el árbol, entre sus ramas se perdio de vista.

Terminamos el almuerzo, todos nos dispusimos a descansar un poco, los muchachos desesperado por volver al agua para seguir en sus juegos, pero les dijimos que no que tenian que reposar unas horas y despúes volverian a meterse en la laguna en la balsa, que era lo que más le gustaba, cada cuál se rescosto en su tienda para dejar pasar el tiempo, me rescote y a mi lado se acurrucu Betty seguia con su dibujo y se lo mostraba a su hermano y mamá decia esta es mi familia y los quiero a todos.

No se porque tiempo estuvimos descansando, me levante muy despacio para no despertar a Betty y jonathan que dormian placidamente, Marta estaba despierta, pero seguia recostada, le hice una señal y Salí afuera, era ya bastante caída la tarde camine hacia donde estaba la arboleda y para sorpresa me encontre a Marcos arrodillado estaba orando a Dios, lo mire de lejos y no me acerque para no molestarlo, estaba muy tranquilo, en su mano levantada tenia su biblia.

Camine hacia donde estuve sentado antes de almorzar, volvi a sentarme en la misma piedra, contemplaba la laguna, era hermosa la caída de la tarde, el sol se ocultaba y muy tranquilamente, pensaba en mis hijos de como yo los amabas y que estaba dispuesto a cualquier cosa por ellos, en eso me venia a la mente que si yo era capas de amar a mis hijos tambien nuestro padre que esta en los cielos nos amaria incondicionalmente.

Los muchachos salieron al rato, caminarón hacia la balsa que estaba amarrada al puente, allí parado esperaban que los autorizaran a vover a montarse, navegar en la laguna que era lo bastante grande, me levante de la piedra y camine hacia donde estaban ellos, les dije vamos que los voy acompañar ya que la tarde caia y la oscuridad llegaba, les dije traigan los avios de pesca, Jonatha traeme mi mochila, Marquito ve a buscar la carnada, tu Mary trae la lámpara no vaya ser que nos coja la noche, me monte a esperar por los muchachos que no dudaron ni un minuto, cada cual trajo lo que le pedí, ya montado los tres se acomodarón , para salir y tratar de pescar algo y traer un pescado para la cena en eso llego corriendo Betty y me dijo:

− Papá puedo montar tambien yo.

−Claro mi amor tambien tu puedes venir con nosotros.

Parado a la entrada se encontraba Marco con Claudia que con la mano nos saludaba y decia vayan y no regresen si no traen algún pescado reia a carcajada, mientras nos alejabamos del puente.

Nos adentramos hacia el interior de la laguna, tenía a Betty a mi lado y remaba lentamente, la noche estaba por llegar, al internarnos unos ocho metros pare de remar y les dije.

− A ver saquen de la mochila los nylos que hay.

Jonathan la abrió y de ella saco tres carete de pesca, me los entregó a mi para que le pusiera la carnada, me la alcanzo Marquito, prepare dos carete y le entregue uno a Jonathan y a Marquito les dije ponganse uno a cada lado y dejen caer el nylon, ellos hacian todo como les decia, Mary sentada en la parte trasera veia como pescaban, prepare el tercer carrete y lo lance ya todos callado esperabamos que algun pez picara, estuvimos silencioso no se por cuanto tiempo en espera de que algun pez picara, eran como las siete de la noche y de pronto, grito Marquito.

− Traigo uno, mientras reia ya que habia atrapado un pez.

Parado recogia el nylon y este se estiraba era cierto había pescado el primero, la balsa se tambaleaba de un lugar a otro ya que todos parado esperaban que llegara el pez, al subirlo a la balsa todos reian, y Betty se burlaba como de costumbre ya que era tan pequeño que no alcanzaba ni para uno solo.

Todos reian, ya la noche llegaba , la lámpara encendida, alumbraba todo alrededor de la balsa, el agua se veia oscura y solo el resplandor a nuestro alrededor, algo que se veia hermoso era como la luna se reflejaba en la laguna en aquella oscuridad de la noche, además el cielo oscuro donde solo brillaban las estrellas acompañando a la hermosa luna, no se que pasó ni como sucedio, pero todos parados en un lado, se tambaleo con tanta fuerza que la misma se viró, el pánico invadio la escena, todos gritaban con mucho miedo, pude agarrar a Betty que la misma tosia de agua que habia tragado se agarro a mi cuello mientras pataleaba sin parar, y con la mano derecha la estire y tome a Mary que estaba cerca, no atine a más nada comence a nadar hacia la orilla, estabamos dentro del agua y el miedo me tocaba, ya que todo estaba muy oscuro, Marco aterrado desde la orilla, parado sobre el puente daba gritos.

−Que pasa, dime Luis

A sus gritos, las mujeres al escucharlo corrieron tambien y todos estaban encima del puente gritaban insesantemente, llegue al puente y le alcance a Mary a Marcos que la levanto y la puso a salvo, me dijo dame a Betty ella seguia aferrada a mi cuello, él la tomo y la levanto dandosela a Marta la cual la abrazaba y besaba las dos lloraban, no demore mucho volvi en busca de los muchachos, ya que en mi desesperación por traer a las niñas, no sabia en que situación los habia dejado, al llegar me encontre a Marquito aguantado con una mano a la balsa, que se encontraba media hundida dentro del agua y con la otra, tenia sujetado a Jonathan que al parecer estaba desmayado y le corria sangre por la cara, me imagine que de algún golpe en la cabeza con algo duro, eso era lo que parecia ya que estaba muy oscuro solo iluminaba algo el reflejo de la luna.

− Damelo, que yo lo voy a llevar para la orilla.

En ese instante sentí un chapaloteo en el agua, era Marco que llegaba a donde estabamos le dije.

− Coge a Marquito, que ya tengo a Jonathan.

Me pregunto aterado.

 −Que tiene.

Le dije.

− No pasa nada solo esta desmayado por el golpe que recibió, dale alante para que cuando llegue, me ayudes a subirlo.

Marco tomo a Marquito y comenzó a nadar, le seguia, al llegar al puente se subio y Marcos detrás de él, en un minuto llegue le alcance al niño y el lo subio colocandolo en el puente, subi pero Marco no atinaba a nada cargue al muchacho y lo lleve hacia la tienda, Mery le pasaba la mano por la cabeza y lloraba, le dije a Marta vamos todos, al llegar lo colocamos en la cama y le dije a Marta.

− Dame un poco alcohol y busca con que le vas a curar la heridita que tiene en la frente, esa es la que esta brotandole sangre pero por lo que se ve no es nada grave.

Mery me alcanzo un pomo que tenia un poco de alcohol se lo di a oler y enseguida movió la cabeza huyendole al olor que sentia en su nariz, ya comenzaba abrir los ojos y un poco asustado pregunto.

− Que tengo en la frente, que me da tanto dolor en la cabeza.

− Una heridita que te hiciste con algo, le respondia Mery, que le curaba con un algodón y un líquido la pequeña herida.

Me pude percatar que Betty todavía tosía pero era más por el miedo que por el agua que habia tragado ya todos tranquilo esperabamos la recuperación de Jonathan. Marta no decia nada, ya que estaba muy nerviosa solo abrazaba a betty y cada rato le daba un beso.

Le pase la mano a mi hijo por la cabeza me incline hacia el y le di un beso en la frente, solte un ligero suspiro botando de mi cuerpo toda la tensión que tenia, Salí fuera de la tienda y volvi a decirle a Dios porque siempre me pasan cosas a mi, no se que debo hacer para tener una vida donde tenga la paz que necesito, Marco salio y me dijo.

− Estás bien

Lo miré y solo atine a decirle.

− Sino hubiera sido por Marquito, que sustuvo a mi hijo no se que hubiera sucedido, ya vez como nunca, Dios esta cuando lo necesito.Quiero creer en él, pero las circustancia por las que paso no me dejan, NO PUEDO.

− No digas eso.

− Le dije, no se porque Dios permite estas cosas porque nos hace pasar por estos momentos. ÉL nunca me oye.

− Dios si te oye, Dios si esta alli junto a tí, es que lo que tu has sentido durante todos estos largos años te han hecho creer que no le importas a Dios, que nunca ha querido nada contigo, y no es asi, quien crees que le dio la fuerzas a mi hijo para que aguantara a Jonathan, quien los guardo en ese momento, quien dio la fuerza para enfrentar la situación en la que estaban.

−No, no pienso que sea asi.

Marcos levantaba las manos al cielo y decia para que lo escuchara. Gracias padre, te agradesco por la vida de mi hermano, Padre ayudalo a entender y ha comprender lo que quieres para su vida, gracias por tu amor.

 Cerre mis ojos y me aleje de aquel lugar, para no seguir escuchando ya que no sentia la necesidad de buscar a Dios, ya habia pasado por el mal momento y además él habia permitido una vez más que yo no creyera en Él.

En eso salió Betty, de adentro de la tienda camino hacia mí, me miró y me abrazó, todavia temblaba del susto por el que había pasado, la tome entre mis brazos y camine hacia dentro en busca de Marta que estaba sentada al lado de Jonathan que lo acariciaba, baje a betty y se sentó al lado de su mamá, se recosto y bostezaba el sueño la dominaba, pero hablo a su madre diciendo, nosotros no sabiamos porque lo decia.

− Papá nos escucha siempre, el es bueno, Dios sabe lo que hace.

Hablaba media dormida y se abrazaba a su madre, la acosto al lado de su hermano y se quedo rendida al momento. Jonatha ya estaba tranquilo, solo le quedaba algo de molestia en la cabeza, debido al golpe y a la pequeña heridita, pero estaba tambien casi dormido.

No habia deseo de comer nada, Mery preparo leche para los muchachos y unos bocaditos para todos, pero la verdad no tenia necesidad de comer nada, mi apetito habia desaparecido por completo.

Volví a salir y camine rumbo al puente y me venian a la mente las palabras de mi hija, que apesar por el mal momento que habia pasado le agradecia a dios para mi eso no era tan fácil estaba completamente desconcertado y no sabia en ese momento que desición tomar.

No se que tiempo estuve parado en silencio mirando la laguna en la oscuridad de la noche, me preguntaba porque no puedo olvidar, como dejar atrás lo que me duele, mi orgullo me lo impide, o es que soy una persona muy recorosa y llevo en mi interior una enorme amargura por mi pasado, porque no puedo sacarme eso de mi cabeza, me venia a la mente todo lo que tantos amigos me habian dicho por años y yo no queria comprender.

Sentí un ruido a mis espalda me viré y hay parada estaba Marta se me acerco me abrazo tan tiernamente, que todo el miedo que habia sentido durante todo el accidente me brotó y comencé a llorar, nos abrazábamos fuertemente, me besaba y como me conocia tan bien me dijo.

− No te atormentes más, no es tu culpa, ni tampoco de Dios

Con una mano, me acariciaba pasandomela por la cabeza y con la otra me limpiabas las lágrimas, que me corrian por mis mejillas, le pregunté.

− Como esta Jonathan y donde dejaste a betty

− Jonathan está bien, ya no le duele la cabeza, deje a los dos dentro de la tienda, se tomarón su leche ya acostados y dormidos al parecer el susto por el que pasamos les dio sueño y estan ya descansando. Marco me pregunto por tí y le dije que yo vendria a buscarte, que se acostaran y descansarán, me respondió, dirle a Luis que mañana nos vamos temprano.

− No, podemos quedarnos la mañana y salir en la tarde, no lo hagan por mí, ya me siento bien y el descanzo toda la noche me retablecera.

− Ya esta decidido me respondió, nos vamos temprano.

Era bastante tarde, me tomo de la mano y caminamos rumbo a la tienda para descansar, al llegar todos estaban durmiendo, el silencio era total, entramos y alli estaba Jonathan y Betty los dos abrazados junto profundamente dormido, me dijo:

−Vas a comer algo.

 Le respondí, no tengo deseo de nada, .nos acomodamos a sus lados y nos recostamos, Marta me dijo abrasada a mí.

− Deja todas las preocupaciones y duerme tranquilo.

 Aquellas palabras me dieron la paz necesaria cerre mis ojos y quede profundamente dormido.

La noche transcurrio muy tranquila, y ya con los primeros rayos del sol, desperte me vire buscando a Marta y ya no estaba a mi lado, Jonathan y Bety seguian dormido miré y me fije en la venda que tenia el niño en la cabeza, estaba manchada de sangre pero ya estaba seca, le di un beso a cada uno en la mejilla y muy bajito dije, Los amo, me levante en silencio y Salí de la tienda afuera ya se encontraban Marco, Marta y Mery tenían el desayuno preparado, solo esperaban por que todos se levantaran.Camine hacia ellos, le di un beso a mi esposa.

− Buenos días les dije.

− Buenos días me respondieron al instante

Marco me dijo:

− Todo esta preparado para partir solo recoger la tienda y esperar que los niños desayunen, como dormiste.

− Bueno pude dormir, pero los sueños que tuve no fuerón nada hermoso, al contrario solo eran tragedia y calamidades.

Marta sentada a mi lado me miraba, me dijo:

− Si al parecer tenias pesadillas ya que brincabas y no estabas ni un minuto tranquilo, hablaste muchas cosas mientras dormia, no se entendia ya que era algo confuso, asi estuviste por un rato pero despúes te quedaste sereno y dormias con tranquilidad.

− Pregunte, que hora es

− Temprano faltan 15 para las 8, me respondió Marco.

A que hora vamos a levantar a los muchachos, o lo dejarán dormir hasta que ellos quieran.

La mañana era hermosa, el cielo completamente despejado y el sol comenzaba a calentar, se veia espléndida la laguna, los pájaros cantaban alegrando el nuevo día y el viento batía lentamente las copas de los arbustos. Miré hacia el carro y ya se encontraba enrrollada y encima de la parrilla la balsa, Marco se habia ocupado de recoger todas las cosas que habian quedado regada y las que agua las trajo a la orilla.

En eso salierón de la tienda Jonathan y Betty caminaron hacia nosotros, ella se me sentó arriba y el muchacho a mi lado, le pase la mano por arriba y le pregunte, como amaneciste.

− Bien papá no me duele nada, hasta el dolor que tenia de cabeza ya no está.Miró al cielo y de su boca salierón palabras para agradecerle a DIOS.

No hable absolutamente nada, me asombro de como jonathan que era el que más mal habia salido en el accidente, no le reprochaba nada a Dios, solo le daba muestra de agradecimiento,

Mery se viró hacia Marco, con un rostro alegre y riendose le decia ve y levanta a tus hijos que si son dormilones ya que si esperamos por ellos nos iremos casi de noche, se levanto de inmediato camino hacia su tienda penetró en ella y se escuchaba que le decia vamos levantense dormilones que solo esperamos por ustedes. No demorarón en salir y caminarón los tres al encuentro con nosotros se estiraban mientras se acercaban, se le oia decir a Marquito.

− Tengo sueño todavia, no podemos dormir un poquito más.

No, vamos a desayunar para partir hacia nuestras casas, asi que no fanfaronees más y sientate le respondia Marcos, mientras reia.

Marquito camino hacia donde estaba Jonathan lo abrazo y le pregunto.

−Como te sientes

−Bien ya no me duele nada, pero buen susto que nos llevamos.gracias a Dios por guardarnos y cuidarnos.

Amen, le respondio Marquitos, mientras se acomodaba en la mesa que habiamos improvisado.

Ya todos sentados, en la mesas comenzamos a tomar el desayuno no duro mucho y en eso nos levantamos para recoger las tiendas y lo que faltaba, en quince minuto todo ya estaba en su lugar y listo para partir, antes de subir a nuestros autos, los tres muchachos y betty agarrada de mí nos acercamos a la laguna, para asi despedirnos y tratar de olvidar el mal momento por el que pasamos.

Salimos todos de aquel lugar, camino rumbo a nuestras casas como mismo habiamos venidos, mi auto seguia el de Marco, a una distancia de veinte metros, mis hijos sentados atras cansado de tanto jugar, encendi la radio al instante una canción cristiana, no sabria decir si era una coincidencia o otro mensaje que DIOS me enviaba, todos las escuchabamos, mis hijos embelesados y Marta recostada al cristal de la ventanilla, el carro a una velocidad normal todos estabamos cansado de tanto ajetreo, todo marchaba en la normalidad, ya habian trascurrido como quince minutos, nos alejabamos del lugar donde habiamos estado compartiendo y los niños se habian divertido de lo lindo apesar del mal momento por el que pasamos cuando divise por el retrovisor una camioneta que venia zigzagueando y a una velocidad fuera de lo normal, me preocupo pero no le puse el interés ya que estaba lo bastante lejos, no se que sucedio pero cuando me di cuenta ya era demasiado tarde, la camioneta se impacto dandome por la parte trasera, todo se oscurecio y no supe más nada.

Me levanté, en una **ca**ma del hospital, tenia mucho dolor de cabeza, tenia un tormento tan grande, que en ese instante no recordaba lo que había pasado, mi cuerpo estaba adolorido, tenia golpes en diferentes partes de los brazos y la espalda me dolia cada vez que me movia, me viré de un lado a otro y cuando miré hacia la parte isquierda de la cama, alli sentada en un sillón estaba Marta, la reconoci, pero era como un recuerdo algo lejano se veia cansada y extenuada, estire la mano y la toque ella, dio un sobre salto me apreto la mano y comezanzarón a brotar lágrimas que le recorian por las mejillas, solo le escuche decir.

− Gracias padre, Gloria a tu nombre.

 No recordaba nada, intentaba recordar que me habia sucedido y por que había llegado a ese lugar, ella no paraba de llorar y de agradecer a DIOS.

Le pregunte, puedes decirme que tiempo llevo aqui. Se paro, se recosto a la cama. Me pasó la mano por la cabeza y me dijo.

− llevas tres dias inconciente, el golpe que te diste en la cabeza al parecer afecto tu memoria, estuviste a punto de morir, le doy gracias a dios por que estas vivo y empiezas a restablecerte.

 Yo me pasaba la mano por la cabeza tratando de recordar y no me venia nada a la mente y mientra más lo intentaba más dolor de cabeza sentia.

Marta muy tranquilamente me dijo:

− No te efuerces ya recordaras poco a poco, el médico a dicho que no demoraras mucho en recordar, que los encuentros con personas que conoces iran trabajando en tu subconciente y eso traera todo a tu vida normal.

En eso aparecio un hombre y se paro frente a mi, lo mire y sabia que lo conocia, pero mi me memoria no lo recordaba, en ese instante abrio una biblia, comenzó a leerme un pasaje y algo me sorprendio, lo volvi a mirar, cerre mis ojos y le dije mi hermano Marco, el se rio y dijo.

− Si Luis

 Nos reimos ambos y le dije de buena me he salvado, ya vez lo que siempre te he dicho Cada vez que necesito a Dios nunca esta, siempre me deja solo en mis problemas no se cuando voy a poder confiar en él.

Marco dejo de reirse y me dijo.

− Si no fueras por Dios, no se que hubiera sucedido, ya que aunque no lo creas, te guardo y te protegio en ese accidente.

Me puse la mano en la cabeza y todo vino a mi mente, no podia levantarme de la cama pero no demore en preguntar, diganme de mis hijos, hablaba rápido pero se me entendia como esta jonathan y Betty sin rodeo, diganme la verdad, los miraba a cada uno de ello, me recorio una frialdad como hacia años que no me sucedia, ellos se miraban y demoraban en responderme, eso me puso mas nervioso ya que solo me paso por la mente lo peor, el cuarto donde estaba se me iso chiquito, miré hacia la ventana, el sol penetraba a través de ella y podia divisar bien la cara de Marta que estaba seria y no pudo contenerse y comenzó a llorar, entre soyozos me dijo.

− Jonathan esta bien, esta en casa de Marco con Mery, ella lo esta cuidando desde el día del accidente el salio ileso.

− Entonces dime de Betty

Marta calló por un instante, las lágrimas le rodaban por las mejillas, tartamudeo, se paso las manos por la caras limpiandosela, no podia hablar algo me volvia a pasar por la mente cosas malas que me atormentarón dejando en ese instante una escena de suspenso, no queria escuchar la noticia, cerre mis ojos y volvi a reprocharle a dios porque me haces esto, hasta cuando vas a jugar con mi vida, hasta cuando tanto sufrimiento y dolor.

Camino, Marco hacia la cama, me cogio la mano y me dijo, tienes que pedirle a Dios fortaleza en este momento, que te ayude, estas palabras resonaron muy dentro de mi, pero estaba cerrado no podia entender ni comprender porque Dios se portaba de esa manera conmigo,en ese instante Marta habló.

− La niña esta en terapia intensiva, esta en coma, al parecer tiene problema en la columna y en la médula esta en grave peligro dicen los médico que si se salva puede que quede invalida pero que no le dan probabilidad de vida

Pregunté algo indignado, diganme como ocurrio todo, dime Marco ya que no supe más nada despúes del choque.

Marco me relato el hecho, que un conductor ebrio nos choco por atrás dejando destruido toda la parte izquierda del auto, es por eso que Betty y yo recibimos el mayor impacto ya que estabamos sentado de esa parte, me dijo que los rescatista y la ambulancia llegaron al instante, que me sacaron bastante rápido pero que para sacar a betty demoraron mucho más, ya que su parte era la mas dañada y la niña habia quedado atrapada entre el asiento y el maletero del auto y quedando bastante golpeada...

Pregunté por el conductor ebrio y me dijo, no le sucedio nada. Entonces en ese instante cerre mis ojos y con gran furia odie a dios no solo por lo que me habia pasado en mi pasado, sino tambien lo culpaba por lo que me estaba sucediendo en el presente.

Mi familia y mis amigos, siempre me decian que debia confiar en DIOS. pero mi lado malo no lo aceptaba, no podia entender por que un Dios justo permite injusticia, el hombre que venia ebrio totalmente borracho habia salido ileso, no tuvo ni siquiera un rasguño, mi hija que era una niña que comenzaba a vivir, que tenia solamente siete años, que creia en ese DIOS que la amaba estaba en un hospital, en terapia intensiva entre la vida y la muerte, los médicos decia que si se salvaba lo mas probable es que no caminara, pero que el riesgo era muy grande, mi vida comenzó a ser un infierno, volvi a reclamarle a ese Dios, vinieron muchas pregunta a mi mente.

 Que dios es ese que no protege a sus hijos. Que dios es ese que no pudo librarnos de ese accidente. Que Dios es ese que cada vez que lo necesito nunca aparece.

Por que me pasa esto a mi, porque permitio que eso ocurriera, porque tengo que ser yo, porque me sucede a mi, miraba a Marco y le hacia estas preguntas a ese Dios, que a pesar que aveces queria creer en él, no me daba mas opsión que reprocharle ya que en cada momento que lo necesitaba no lo encontraba.

Marco se me acerco y me decia.

− Dios usa los malos momentos., las crisis para que sepas que dependes de él, para que lo busques, para que te acerque a él, y quiere enseñarte que nada en esta vida esta perdido, si lo tenemos y confiamos en él, aferrate y descasar en Dios, te dice que confies en él, que no te desanimes y estara contigo siempre.

Me vire hacia Marta, le dije como puedo ver a Betty, necesito verla, ella me necesita ahora, me miraba con lágrimas en los ojos, no sabia que hacer y de su boca brotarón estas palabras.

− No te mortifiques más, ella donde esta ahora esta bien cuidada, despúes hablare. Con el médico para que puedas verla, descansa y recuperate para que puedas ayudar en su recuperación ya que nos va a necesitar bastante, solo un milagro de Dios que suceda, pero yo confio en Él y sé que cumplirá, ya que no abandona nunca a sus hijos, él cuidará de Betty, lo sé y pongo toda mi confianza para que obre.

Cerre mis ojos en la cama, y le dije a Dios, estoy cansado de luchar tantos años por lo mismo y no puedo superarlo, comence a llorar y le dije, desde mi interior ya no puedo más, yo se que tienes el poder suficiente para hacerme cambiar, ayuda a mi hija, hoy quiero creer en tu **ayuda**, hoy quiero confiar en ti en que la ayudaras, reconozco todo lo mal que me he portado, pero mi hija no tiene culpa alguna. Si hay un culpable aqui soy yo, ahora le pedia ayuda y no para mí sino para ella.

Entre el sollosozo y el llanto quede dormido, además la enfermera me habia puesto un sedante, ya que estaba bastante intranquilo por querer ver a mi niña, no se que tiempo estuve dormido pero cuando me levante ya era un nuevo dia, Marta seguia a mi lado el cansancio se le reflejaba en la cara, se podia ver bastante extenuada de las malas noches que llevaba a mi lado.

En eso se abrió la puerta y el médico entro con un sillón de rueda en sus manos y me dijo:

−Vamos para llevarte a ver a tu hijita.

Lo miré algo confuso y quede completamente asombrado en ese instante, no sabia que hacer, pero con el deseo de verla, me costo trabajo sentarme en la cama, pero Marta se acerco y me ayudo, ya sentado en la silla emprendimos el camino por un largo pasillo, mientras me acercaba el ritmo cardiaco se aceleraba, no sabia cuál seria mi reaccion al ver a Betty, al pasar por delante donde estaban sentada las enfermera, una de ella se me acerco, me puso la mano encima del hombro y me dijo, confia en DIOS, que el es bueno y además un padre amoroso no abandona a sus hijos, la mire y cerre mis ojos y una lágrima me corrio por la mejilla, sentía un dolor tan profundo dentro de mi alma, de saber que mi hija, se encontraba luchando contra la muerte.

Llegamos y nos paramos delante de una pared de cristal, el médico me ayudo a pararme delante del mismo, miré hacia dentro, allí se encontraba Betty, acostada en la cama, tenia puesto oxigeno artificial, y otros aparatos que no sabria decir, se le podian ver golpes en sus brazitos y en parte de su cuerpo, no pude sostenerme en pie, me deje caer en el piso sin fuerzas, volvi a decirle a Dios porque?, lloraba y no me importaba que me vieran, sentía tanto dolor, que me sumi en la desesperación, no pude pensar en nada, mi mente se quedo en blanco durante algunos minutos, y me vino en ese instante que ironia en esta vida un hombre ebrio tenia a mi hija al borde la muerte y él difutaba de su vida sin ningun problema, volvi a decirle a DIOS Porque?, no se que tiempo estuve sentado en ese piso llorando amargamente y pensando que seria de mi apartir de ahora.

Me ayudarón a levantarme y me sentarón en el sillón, les dije:

− Dejenme aqui un rato más.

 Él médico me dijo:

 Tienes que volver a tu cuarto, porque esto te puede hacer mal, además sino haces caso no te traemos mas.

Me tranquilice un poco, me seque las lágrimas, me levante un momento, me recoste al cristal y le tire un beso, ya me pueden llevar a mi cuarto, me senté, Marta tomo el sillón y comenzo a caminar rumbo a mi lugar de nuevo.

Pase alredeor de seis dias más en el hospital, me dierón de alta, los médicos tambien nos decia que Betty mejoraba día a día, que pronto tendriamos que llevarla a la casa, que terminara su reavilitación, pero para que eso sucediera tenia que salir del coma y respirar por ella misma, aunque yo no estaba participando de las reuniones de la iglesia, Marta y Jonathan no dejaban de ir, y todos los hermanos oraban a Dios para que le restableciera la salud a mi niña, todos oraban por el milagro que sucederia y esperaban que el señor obrará el la vida de mi hija, pero que tambien tocará mi corazón ya que estaba bastante recogido y solo con el pensamiento en el hombre que habia causado el accidente, y según mi esposa el hombre estaba arrepentido de lo sucedido y le pedia perdón a dios y que la familia que habia perjudicado tambien llegara a perdonarlo algun día.

La verdad que tuve momentos de tratar de hacerle daño,de buscarlo y descargar toda mi rabiá sobre él, porque no entendia como ese hombre podia estar arrepentido del mal que me habia hecho, para mí todo era una falsa de su parte, me venia a la mente nuevamente que Dios volvia a poner a prueba mi corazón , primero mi pasado con mi padre y ahora mi hija, creo que aunque luchaba con lo que tenia en mi interior, era demasiado fuerte, el dolor y este a su vez se apoderaba de mi vida tranformandome de una forma que no podía entender.

Asi fueron pasando los días, esperando por la recuperación de la niña, que aunque no salia del coma, estaba estable y segun los doctores, si tenia una mejoria, ya que estaba asimilando todos sus medicamentos, Marta no la dejaba, solo salia para participar de los domingos por la mañana a la iglesia, yo la cubria quedandome al cuidado de Betty.

Ya habian pasado unos trenta y cinco dias, me encontraba sentado en la sala de la casa, junto a mi estaba jonathan estabamos mirando el televisor ya que Marta se encontraba en el hospital cuidando a Betty, en ese momento sonó el timbre del teléfono, jonatha camino y levanto el auricular se le oyo decir hola, cambio su cara me di cuenta que una alegría lo contagio y me dijo.

− Papá, es mamá y dice que vayamos al hospital.

Camine hacia donde estaba jonathan, tome el teléfono, aunque podía ver la cara de alegría me preocupe pensando que algo de nuevo pasaría.

− Dime eres tú Marta.

− Si, le escuché.

Callado escuchabá atentamente lo que Marta me decia, me recorio un alivio por todo mi cuerpo, me sente en la butaca que se encontraba al lado de la mesita, donde estaba el teléfono y repire con tranquilidad, era la primera vez durante tanto tiempo que oia una buena noticia, quedé callado por un instante, y Marta decia.

− Me escuchas Luis, hablame dime algo.

No me salian las palabras, tenia un nudo en la garganta y ella continuaba preguntandome, le respondí.

− Si mi amor te escuche, enseguida salimos para allá

Me pare y abraze a Jonathan y las lágrimas me corierón, el tampoco pudó contenerse y comenzo a llorar conmigo, estuvimos abrazados unos minutos, me decia entre solloso despertó, mi hermana despertó, la alegría era total. Betty había salido del coma que durante más de cuarenta día estuvo. Todavia teniamos el teléfono descolgado y Marta nos oia del otro lado y también entre llanto decia.

− Vengan no demoren más y por favor tengan mucho cuidado.

− Si mi amor le volvi a repetir ya vamos de salida, en un rato estamos en el hospital.

Colgué el teléfono y ya con una cara más tranquila y con menos preocupación le dije a Jonathan.

˗ Vamos a ver a tu hermana, haz el favor alcanzame las llaves del auto.

El salió hacia mi cuarto ya que la llave del auto estaba sobre la mesita de noche. Subió la escalera e iba alabando a DIOS, estaba contento de saber que su hermana estaba respondiendo y ya salía del coma el cuál los médicos decían que era lo más difícil, ya que después se vería si había que operar para que pudiera caminar, pero ellos tenían confianza en la niña ya que estaba reaccionando muy bien.

Creo que no demoró casi, ya estaba bajando y se apuraba en llegar, se me acerco y me ayudo a levantarme de la silla donde estaba sentado esperándolo, y me dijo vamos que estoy desesperado por llegar al hospital y ver a mi hermana cómo reacciona cuando nos vea, le dije hay que ver primero al médico para ver si podemos verla no vaya a ser que esto pueda perjudicar todo lo que la niña ha avanzado en su recuperación.

Caminamos apurado hacia la puerta, mis pasos eran rápidos al igual que Jonathan me seguía y podía percibir la alegría en su rostro, era grande, abrimos la puerta y caminamos hacia el auto, se sentó a mi lado se abrocho el cinturón, cerro sus ojos por un instante, le pidió a dios por su hermana, salimos rumbo al hospital, mientras avanzábamos estábamos en silencio no comentábamos nada solo a la espera de llegar lo más rápido posible con la ilusión de ver a Betty recuperada y con la sonrisa que siempre la había caracterizado.

Al llegar entramos en busca de la sala donde estaría Marta con Betty pero antes preguntaríamos si podíamos verla, llegamos y nos estaba esperando la enfermera que la estaba atendiendo y nos dijo calmada los dos no deben entrar junto sería una emoción muy fuerte y esto la podría llevar a un estado de peligro otra vez, nos paramos y le dije a Jonathan primero entraras tú y en un rato yo pasare veamos cómo es la reacción cuando te vea a ti, además la enfermera entrara contigo, me dijo.

˗ Ya estoy listo, cuando usted quiera yo la sigo.

˗ Vamos le dijo, la enfermera.

Caminarón junto hacia la habitación por el largo pasillo en busca de la habitación, entraron y no pude divisar el encuentro solo que al parecer todo estaba en la normalidad ya que se demoraban y no se sentía nada, salió la enfermera y se me acerco diciéndome tienes una niña fuerte recibió a su hermano con alegría esperemos unos minutos para que usted también pueda verla.

Estaba deceoso por entrar y poder abrazarla, parado en el pasillo veia pasar a los médicos y las enfermeras que cumplian con su trabajo, me mantenia recostado a la pared y muy cerca del cuarto donde estaba Betty, me metí la mano en el bolsillo, saque la cartera y desenvolví la hoja que ella habia pintado donde estabamos la familia reunida con el corazón y el escrito de Dios nos ama, no se que tiempo pasó pero se me hacia muy largo, miraba con tranquilidad todas las lámparas que alumbraban y le daban una claridad aquel lugar, que parecia un estadio, mire hacia un lado y en ese instante salio la enfermera de un cuarto cerca de donde me encontraba, comenzó a caminar hacia donde yo estaba, comence a temblar y sudar frió, los nervios me traicionaban, se me acercó y me dijo:

− Vamos es tu turno, ya estas preparado.

− Bueno uno nunca esta preparado para estas cosas, tengo algo de nervio, no me imagino como pueda reaccionar.

− Que no se diga papá, que tú niño fue más valiente, vamos no esperemos más.

Camine con pasos lentos, y volví a guardar el dibujo, le seguia a la enfermera, abrió la puerta y caminando hacia la niña le dijo con voz amorosa.

− Mamita mirá a quien te traigo, para que te vea.es una sorpresa para tí, ahi te lo dejo y me voy.

Pasó por mi lado y me dio unas palmaditas en la espalda y con una risa me habló.

− Mira tú niña, no estabas loco por verla, hay la tienes, abrazala y besala es toda tuya.

Ella estaba acostada, a su lado se encontraba jonathan y Marta sentada en un sillón cerca de la cama, viro su carita y me miró, le comenzaron a brotar lágrimas de alegría, queria hablar pero la emoción no la dejaba, camine directamente hacia ella la abraze y comence a besarla, ella se aferraba a mi pero le costaba trabajo mantenerse ya que no tenia mucho estabilidad, ademas sus piesitos estaban estirados, no lo movia debido a los golpes que tenia en la columna y problemas con su medula, pero apesar de eso comenzo a reir y me vinieron los momentos tan felices que siempre pasabamos junto y con su risa que siempre me contagiaba.

 Estuvimos un rato riendonos y hablando la familia se sentía contenta, la verdad que despúes de tanto tiempo, era un momento donde estabamos todos reunidos y habia un ambiente de gran felicidad, en ese momento dejamos por un instante los tantos problemas por los que habiamos pasado y nos concentramos a difrutar de la alegría que ese lugar reinaba.

Todos nos encontrabamos a su alrededor la niña estaba contenta, tenia por un lado a jonathan y por otro a mí, que cada rato le dabamos besos y la apretabamos para sentirla, se abrió la puerta del cuarto y entro la enfermera, se nos acercó y pregunto entre risa.

− Bueno papá es hora que la dejen descansar, acuerdate que ella esta por un proceso de reabilitación y no debe agitarse mucho, es hora que salgan y vengan otro día.

− No se preocupe usted ha sido muy buena con dejarnos pasar este rato con Betty, en un segundo nos despedimos y salimos para que ella pueda seguir descansando.

Le dije jonathan despide de tu hermana, el le paso la mano por la cabeza inclino su cara y le dio un beso en la mejilla, la niña lo abrazaba con fuerza como siempre lo hacia colgada de su cuello,me acerque le tome la mano se la aprete, le di un beso, ella me respondio dandome un abrazo y muy bajito me dijo, papi Dios es bueno conmigo y me dijo que me voy a sanar pronto, me recorio un escalofrio por todo mi cuerpo la miré y me corrierón unas lágrimas, le dije si mi amor, pronto estaras en casa, la volvi a estrechar entre mis brazos, me levante de la cama y caminamos hacia la puerta despidiendono de ella, Marta caminaba a nuestro lado acompañandonos, en eso nos dijo desde la cama, papi recuerda que Dios es bueno sino fuera por lo que me quiere y me cuida no estuviera aqui.

La miré y no le respondí nada, solamente callé, abri la puerta y salimos al pasillo, le di un beso a Marta y le dije.

− Me tienes al tanto de todo, se ve la niña bastante bien, pero todavia hay que cuidarla y esperar todo el proceso a ver como se restablece.

− No te preocupes, ya pasó lo peor, además te lo dijo ella y yo te lo reafirmo Dios la tiene en su cuidado.

Jonathan todavia dentro de la habitación le pintaba moneria a su hermana y ella reia desde la cama, estaba alegre como siempre.

− Vamos Jonathan

− Ya voy papá

Salio se colocó a mi lado saludo a su madre y comenzamos a caminar hacia la salida en busca de nuestro auto para regresar a la casa, caminamos por todo lo largo del pasillo y llegamos a una puerta blanca la abrimos y a solo dos metros de ahi la puerta hacia el parqueo, caminaba muy callado, pero mi mente no paraba de general lo que Betty me habia dicho, ella estaba muy tranquila, apesar de su grave enfermedad, ya que tenia puesta toda su confianza en Dios, pero yo seguia sin dejar de darle un lugar en mí ya que no entendía porque me sucedian esas cosas, estaba bastante dolido ya que no podia dejar de pensar en lo que nos habia pasado, y más a mi niña que tenia tanto amor por DIOS y estaba en una situación que no sabriamos como seria su futuro.

 Llegamos y montamos en el auto, arranque Salí camino a la casa, ibamos callado, ninguna palabra se hablo durante el recorrido, solamente pensabamos en aquel encuentro con Betty, donde lo pasamos tan bien, aun sabiendo que la niña todavia no estaba totalmente bien, pero ya tenia un paso de avance y el tiempo que lo pasamos ella se veia bien y que se estaba recuperando, sonó el teléfono, casi al llegar a la casa.

− Dime Marco, ya estoy llegando a la casa.

− Como encontraste a la niña, preguntaba.

− Bueno ya esta mucho mejor, ya desperto y es una alegría llegar al hospital y encontrarse con Betty tan entusiasta y llena de vida.

− Voy camino de tu casa, nos vemos allá.

− Está bien, te espero, vas solo o acompañado.

− No solo Mery me mando a buscar a Jonathan para llevarlo a casa, en un rato estoy alli, te dejo.

Mientra lo esperaba, por mi cabeza pasaba recuerdos del hospital con la niña pero esto se nublaba y en mi mente volvia a no tener espacio para pensar en otra cosa que no fuera la difícil situación por la que había pasado durante toda mi vida, y ahora por el mal momento que atravesaba. Movia la cabeza para sacarme ese pensamiento, trataba de olvidar, pero era algo difícil ya que esa situacion siempre estaba ahi

Estuve sentado por espacio de unos minutos con los ojos cerrado, para tratar de descansar un poco, pero senti en ese instante bajar a Jonathan que bajaba contento, con su mochila preparada y listo para partir, llego se me sento al lado se me recostó, le pase la mano por arriba y le di un beso, el era un poco alejado de mi era mas apegado a su madre, y recordaba a la niña que si siempre estaba a mi abrigo.

Sentimos llegar el auto y Jonathan camino hacia la puerta y al abrirla alli estaba parado Marco, entro y camino directamente hacia donde estaba yo, extendio la mano y me saludo, se sento en el butacon frente a mi y Jonathan volvio para mi lado.

− Que alegría me has dado con la noticia de la niña. Llame a Mery y ya lo sabe esta muy contenta. Ya vez que Dios no falla, aveces no lo vez por que no lo busca, pero siempre esta trabajando en silencio, allí donde esta Betty el manda sus angeles para que la guarden y cuiden.

Lo miré y no hable nada, el me cambio la conversación y dijo.

− Campeón, ya estas listo para irte conmigo.

− Ya lo tengo todo preparado, Marquito esta allá.

− Claro pipo te esta esperando, dejemos a tu padre para que descance tranquilo y pueda poner sus pensamiento en la cabeza en orden ya que lo necesita y como va a estar solo nadie lo molestara y podrá hablar con DIOS, para que pueda sentir el abrazo amoroso de un padre que lo ama y lo quiere, aunque él no lo piense asi, no nos demoremos más, darle un beso y un abrazo a tu papá que todavia tengo que recoger a Claudia y de ahi seguimos para la casa.

Se levantarón los dos al mismo tiempo, Jonathan se despidio de mí y caminarón hacia la puerta, los acompañe se la abrí y salieron en busca del auto, se montaron me saludaron y marcharón. Entre cerre la puerta y camine hacia la sala, conecte el televisor me acoste en el sofa, cogi un cogin me lo acomode en la cabeza y le puse atención a lo que estaba en el televisor.

Una locutora hablaba de un accidente de un autobús escolar, donde se habia ido por un despeñadero y donde habian muerto tres niños y siete estaban en estado de gravedad, me pasaba la mano por mi cabeza, recordaba a mi hija que a pesar de todo lo pasado se encontraba viva, y cerraba mis ojos, me decia por que suceden cosas así, por que no vivimos en un mundo donde no sucedan estos problema, la verdad que para mi no hay explicación, quisiera que alguien pudiera convenserme y enteder esas cosas, apague el televisor me recoste para poder descanzar un poco, cerre mis ojos y quede completamente dormido.

No se que sucedio, solo senti una voz fuerte, ya es hora, ya estas listo, abri mis ojos y me encontre en un lugar donde se respiraba una paz tan grande y delante de mi un hombre vestido con ropas blancas que brillaban y su cara resplandecia, temble, cerre mis ojos, baje mi cara, para pensar que estaba en un sueño profundo, volví a levantar mi cabeza, y todo se mantenia igual, parado frente a mi se encontraba no se había movido de su lugar, me abrió los brazos y su voz retumbo dentro de mi.

− Hijo: siempre estado aqui a tu lado, nunca te he fallado, nunca te he dejado solo.

Me adelante camine muy despacio hacia él y le pregunte algo confuso:

−Quien eres y porque estas aquí.

 No podia entender porque me dejaste solo cuando más necesitaba a mi madre, cuantas veces te necesite, te llame tantas veces y siempre quedaste en silencio, cuantas porque a mi, y porque ahora, porque me has traido aquí, si nunca has estado, porque he tenido un padre que no me quizo, que solo nos golpeo a mi madre y cuando te necesite y todavia me dices que siempre has estado a mi lado porque me has dejado pasar por tantas cosas, porque he sido maltratado a mi, que nos hizo vivir momentos desagradables durante tantos años veces te dije no puedo más Ayudame y no recibi respuesta, durante años he guardado tanto odio y recor que me ha consumido en la desesperación. Estoy cansado de luchar siempre con lo mismo, que muchas veces pense que yo no existia para tí, y ahora que puedes decirme de mi hija no estuviste alli para ayudarla ni protegerla como puedo confiar en tí.

Se me acerco muy lentamente, me tomo una mano y me la apreto con fuerza y la otra me la paso por mi hombro, dandome muestra de cariño, me miraba con ternura y del él solo brotaba un amor tan inmenso que sentia la paz, que me inundaba en todo mi cuerpo, y me dijo con su voz amorosa.

−No digas eso, siempre estuve a tu lado, limpie cada una de tus lágrimas, nunca te abandone ni a ti ni a tu madre, nunca he dejado sola a tu hija, siempre he estado esperandote, no hay nada que pueda borrar o aliviar tu dolor, no hay nada que pueda dejar atrás tu pasado, por muy cruel que alla sido.

Apesar de sentirme envuelto en sus brazos amorosos, no podia quitarme de mi mente lo cruel que la vida se habia comportado conmigo y volvi a reclamarle sin pensar por un minuto lo que le diria. Era el momento de decirle cara a cara todo lo que tenia dentro de mí durante tantos años y todo el odio y el resentimiento guardado dentro de mi corazón.

−Donde estabas cuando te necesite, donde estabas cuando te busque y grité tantas veces por ti.

−Nunca te dejé, siempre estuve ahi en cada momento pero no me veias tu dolor y odio era mayor que no podias oir cuando te hablaba, que no sentias el inmenso amor que te daba.

Calló por un instante me miró se adelanto hacia mí, me tomo de la mano, caminamos juntos hacia una puerta, abrió y al entrar nos encontramos en un lugar oscuro donde solo se sentian quejido y lamentos, mire con atención y volvi a encontrar los viejos recuerdos pasados, allí ví como mi padre golpeaba a mi madre y a mí, todo era tan real que cerre mis ojos para no ver por el dolor que tantas veces pasé y muchos de los malos momentos vividos, me preguntó:

−Lo puedes perdonar.

Mi respuesta no espero:

− No podria perdonarlo nunca.

Me tomó entre sus brazos, me abrazo y volvio a repetir hijo yo te amo, siempre he estado a tu lado, nunca te deje solo apesar de tu rechazo, apesar de tu despresio, tu eres alguien especial, me mostro sus manos, los huecos de los clavo para que viera por todo el sufrimiento, el dolor que paso para mostrarnos el gran amor por nosotros.

Entonces no serias capas de perdonar a una persona que por algún motivo le haya hecho algun daño a alguien, debido a la droga, al alcohol o al maltrato que tuvo durante su niñes.Si te pusiera a decidir por alguna persona que haya cometido algun acto de ese tipo, que harias, seguirias cuestionandome, Perdonarias o lo dejarias en condenación eterna.

− No soy nadie para juzgar, pero ya que me preguntas No podria perdonar, creo que mi capacidad para darle una nueva oportunidad, estaria cerrada completamente.

Nos viramos y me mostró una escena que me conmovio, allí se podía ver como un hombre abusaba de un niño, el cual lloraba y gritaba despiadadamente, nadie lo socorria, cerraba mis ojos para no ver aquello horrible y me daba cuenta que ese niño había pasado por más situaciones que yo, me volvio a preguntar:

−Que crees, lo perdonarias

Miré por un instante la escena, con un odio en la cara que no podia disimular, me adelante y le dije.

− Es algo injusto por el sufrimiento que ha pasado ese niño, debe haber vivido una vida de mucho sufrimiento y además debe haber llevado por mucho tiempo ese dolor, por eso no es fácil perdonar a quienes cometen esos actos, es algo que lo deja marcado por toda la vida.

Lo miré fijamente a la cara, no dude en responder ya que estaba tan dolido con Él que dije inmediatamente.

− A ese hombre no se le puede perdonar.

Miré al muchacho por un instante, me corrierón unas lágrimas de dolor y me viré hacia él y le dije es un niño que merece que sea amado y perdonar cada falta que cometa en su vida, ya que ha sido muy dañado y llevará ese inmenso dolor cada año de su miserable vida.

Me miró y estuvo callado por espacio de unos minutos, entonces comenzó a decirme.

− Pues ese niño que fue violado por su padre, maltratado durante tantos años, que tuvo una vida solo de sufrimiento, es tu papá, te puedes imaginar por cuanto dolor pasó, cuanto lloró y asi y todo no quieres perdonar.

No podia entender ni comprender porque me hacia esto, le pregunté.

− Para que me trajiste aqui, que quieres de mi.

Mi cuerpo temblaba como una hoja de papel como si la movieran de un lado a otro, me consumia el recuerdo del pasado el dolor me penetraba dentro y me ataba muy fuerte, cerraba mis ojos con el unico objetivo de cuando los abriera estar sentado en el sofá y que todo fuera una gran pesadilla.

Abria mis ojos nuevamente, pero con mucho miedo, para mi sorpresa me encontraba en el mismo lugar, todo estaba igual parado frente a mí y con su voz amorosa me decia:

−Mirame a mi, me lo repitio dos veces, levanta tu mirada para que puedas ver, que yo no te hago nada eres tú, que piensas en el pasado eres tú, quien piensa en el dolor, eres tú, quién no olvidas esos momentos, que solo te consumen, yo estoy aqui a tu lado y te he prometido que no te dejaré, yo no te he fallado nunca.

Me volvio a tomar entre sus brazos, caminamos por un lugar maravilloso, donde yo veia todo lo que estaba, pero a mí nadie, veia como personas llenas de luz, dansaban y alababan al ser supremo, un lugar donde todo era amor, no existia el dolor, era un lugar de mucha paz, contemple por varios minuto, era una escena conmovedora la luz resplandecía había una especie de arcoiris muy bello, la música era hermosa un lugar para vivir la eternidad.

En eso una persona comenzó a acercarse, la miré detenidamente y comence a llorar, no podia contener las lágrimas, mi madre se encontraba allí, parada frente a mí, yo la veia, pero ella no podia verme a mí, nos separaba una nube transparente, me acerque y pegue la palma de mi mano y por el otro lado ella se acercó y tambien la tocó, pude sentir el amor que tantos años mi madre me dio, sentí como me llegaban palabras a mi mente.

Hijo no luches más, perdoná a tu padre, como yo lo perdone, no lo culpes él, tambien ha sufrido demasiado, aquello resplandeció por un instante y todo desaparecio, me viré y le agradeci por enseñarme a mi madre.

No se que pasó me volvia a poner a prueba, no entendia por que me hacia esto, pero algo volvio a suceder, todo se puso en penumbra y me llevó, al lugar donde me habia ocurrido el accidente y mi hija habia salido lastimada, me mostro como habia ocurrido todo. Le volvi a decir porque me haces esto, ahi me volviste a dejar solo, porque permitiste que esto pasará, porque tanto dolor, porque tanto sufrimiento, porque no puedo olvidar, grité de dolor y las lágrimas me corrian por toda la cara, algo dentro de mi no me dejaba sacar lo que tenia dentro de mi corazón, en eso veia al hombre que le habia hecho daño a mi hija y no podia distinguirle bien la cara, entonces no podia pensar en otra cosa queria hacerle el mismo daño, que el nos hizo, mi puerta estaba cerrada no entendia no queria perdonarlo, lloraba amargamente nada podia consolarme, cai de rodilla delante de sus pies y solo pude decir No puedo más.

Me levantó y con su mirada puesto en mí me dijo:

−Se que no puedes hacerlo por tí solo, pero estoy aqui para ayudarte, quiero que comprendas, que si tuviera que morir por ti moriria otra vez, yo soy tú padre y te amo, yo te libero de tu pasado, te dejo paz, entregame tus cargas y preocupaciones yo la recibo con amor y comprensión , te aseguro que para cada problema yo soy la solución, suelta y deja ir lo que te tiene atado, confia en mi desde lo mas profundo de tu alma yo puedo lograr todo lo que me encomiendas, abrete a mi y recibiras amor y mucha paz, pideme que este contigo y yo estaré, yo cambiare tu sufrimiento en alegría, mi amor elimina todo sufrimiento, te seco cada lágrima y perdonó todas tus faltas. Nada es imposible para mí y si estas conmigo nada sera imposible para tí.

Y asi como yo perdonó todas tu faltas, asi tu tambien podras perdonar a todo aquel que te haya hecho daño y liberaras tu alma y limpiarás todo tu corazón para que moré en tí el espiritu santo, trayendote paz y liberación en tu vida, yo te fortalecere y con seguridad te ayudare, en mi gozaras de perfecta paz, los problemas y las luchas del mundo no tienen poder sobre ti porque yo soy quien te sostiene. Por que mi amor te llena. YO SOY TU DIOS.

No se cuanto tiempo estuve parado contemplando todo aquel lugar, se me acercaron dos personas con vestiduras resplandecientes los cuales me abrazarón con inmenso amor y limpiaban mis lágrimas, me arrodille y me humille delante de él, levanté mis manos y le agradeci a DIOS por haberme llevado aquel lugar y enseñarme lo equivocado que estuve tanto tiempo en mi vida, que Él solo esperaba aque yo me acercara y le abriera mi corazón, para que el pudiera habitar en mí, que el no perdonar, solo me había alejado y mi odio y rencor no me dejaban ver el inmnso amor que DIOS tiene para mí. En ese instante mi corazón, que estuvo durante tanto tiempo, tan duró como una roca que nada me lo rompía y que aparentemente nada pasaba, hasta que llego el golpe final y desmorono esa roca y Dios tocó me vida.

 Ahora entendía lo que tantos años me costo, sabia que mi vida cambiaria, que ya sabia el camino a seguir, que nada ni nadie me apartaria, de aquel que dio su vida por mi y que siempre estuvo conmigo.

 Me tomarón de las manos, caminamos nuevamente por un pasillo largo, donde resplandecia una luz tan brillante y me llevarón a un citio, donde pude apresiar los niños jugando, corrian de un lugar a otro y muchas personas con vestiduras resplandeciente que se encontraban a su alrededor, que se abrazaban y difrutaban alegremente, no existia dolor ni amargura era una tierra sumamente hermosa, no podria describir con mis palabra la hermosura de aquel inmenso lugar, no se que mas sucedió, pero desperte algo alarmado en mi sofá, abri mis ojos, miraba de un lado a otro buscaba alguna explicación, no sabria decir si aquello habia sido un sueño o verdaderamente me habia sucedido, solo tenia una paz tan grande en mi interior y un alivio, que me sentía una persona nueva sin remordimiento ni odio en mi corazón.

Me levante del sofá, llorando y pensando en aquella realidad vivida camine hacia el teléfono marque y por el otro lado respondierón.

− Diganme, con quien desea hablar.

Quede en silencio, cerre mis ojos y comenzarón a caer lágrimas, tantos años sin escuchar aquella voz, ahora se sentía más vieja y más cansada, ya que era suave y se escuchaba bien bajita, respire profundamente, se me hizo un nudo en la garganta y la boca se me reseco, no me salian las palabras y comence a llorar, con mas fuerzas me desahogaba de tanto tiempo de esperar escuchar la voz de mi padre.

Volvi a sentir la voz, pero ya esta vez preocupado.

− Que pasa porque llora, acaso eres tú hijo mio.

No podia contestar, solo seguia sollozando y las lágrimas de la emoción, no me dejaban decir nada, al escuchar su voz sentia una paz en mi alma, que me liberaba de las angustias vividas, no sentía ni odio ni remordimiento, ahora el Señor me habia liberado y roto las cadenas de mi pasado, respiré y de mi boca solo salió esta palabra.

− Papá.

Quedamos en silencio, no deciamos palabra alguna solo llorabamos, escuchaba claramente el llanto de mi padre, y solo atinaba a decir. Esto no es verdad.

− Gracias hijo.

 No pude continuar, el teléfono se me calló de la mano y la comunicación se interrumpio, me deje caer sobre la silla, no sé por cuanto tiempo estuve sentado llorando y agradeciendole a Dios por restaurar y mi vida y darme la oportunidad de una nueva.

Me levanté tome las llaves del auto, camine hacia la puerta, la abrí y Salí rumbo al mismo, ya sentado, lo arranque y salí camino de mi casa donde estaba mi padre, ya no podia esperar más por este encuentro, sabia que demoraria un poco en llegar, pero era el momento, que Dios habia escogido para vernos, estuve manejando alrededor de dos horas, deje la carretera y tome el camino que me llevaria a la entrada de nuestra granja, mientra más me acercaba, me venian pensamientos de como me recibiria, también la nostagia de volver, ya que desde que habia salido, nunca mas había regresado.

Ya la podia ver, miraba a los alrededores todo seguia igual apesar de tantos años, entre por el portón y parquee el carro, baje y allí estaba sentado en el portal, en una silla recostado hacia atras, se veia viejo y cansado por los años, camine hacia él, subi los escalones y parado frente me miró, pasó un poco de trabajo para ponerse en pie, estuvimos por espacio de unos minutos callado y mirandonos entonces le dije.

− Papá

Las lágrimas le corrian por su cara, movia la cabeza lentamente, me cogio de la mano y comenzó a decirme.

− Oh hijo, cuanto lo siento.

− Lo sé, ahora lo entiendo todo.

Las manos le temblaban y le costaba matenerse en pies, sentía como se eforzaba para sobreponerse.Volvio a decir.

− No puedo volver el tiempo atrás, no podia parar, estaba ciego y todo lo hacia sin pensar, ese no era yo, era otra persona dentro de mí, ahora sé cuánto sufrieron tu madre y tú, te pido perdón hijo.

Puedo decirte ahora, que solo me embriagaba, para olvidar los momentos de mi infancia, también tenía dentro de mi tanto dolor, eso a su vez me segaban y descargaba toda mi ira, el rencor y el odio que me consumia dentro de mí con tu madre y contigo.

− Lo sé ahora, puedo ver con claridad, lo injusto de la vida cuando no se tiene a DIOS en nuestros corazones.

Me miró, movio la cabeza de un lado a otro y muy bajito por los sollosos del llanto me dijo.

−Me siento orgulloso del padre que eres y en la persona que te has convertido, has sabido criar a tus hijos, en un hogar de paz y amor, el que yo nunca supe darte. Me alegro por tí, tu madre estaria también muy orgullosa de ver la familia que has formado.

No dejaba de llorar mientras hablaba, temblaba y se sujetaba a mí buscando estabilidad para no caerse, respiro, me miró fijo a la cara y me habló.

− Espero que tú puedas perdonarme algún día.

Lo estreche entre mis brazos, apretando fuertemente su cuerpo contra el mio, le di un beso en la frente y entre llanto le respondí.

− Claro viejo que te perdonó, tambien te pidó que me perdones ya que los dos nos hicimos daño por tantos años, pero gracias a Dios que tiene misericordia de nuestra vidas y él perdona a sus hijos y los envuelve en su gran amor.

Lo ayude a sentarse en su silla, entre al interior de la casa, todo estaba igual, los muebles la estufa, los cuadros colgados en la pared, no habia cambiado adsolutamente nada, me dedique a caminar por cada rincón, aquella casa que solo me traia recuerdos y momentos dificiles ahora solo sentia la paz y la tranquilidad que el señor me daba.

Recorrí por espacio de algun tiempo toda aquella casa, me sente en la butaca en la cual habia escuchado por primera vez hablar de Jesus, me recoste y pense que corazón mas duro he tenido durante tantos años, el dolor y el sufrimiento me habían separado, la falta de perdón habían sembrado sentimientos negativos que no me dejaban ver el amor de DIOS por sus hijos.

Estuve sentado un rato, pero mis pensamientos eran solo de amor, tenia una paz que me llenaba completamente mi alma, estaba solamente descanzando y si me venian recuerdo de mi madre cuando me decia, perdona hijo para que puedas sentir alivio dentro de tu corazón, me reia y recordaba alegremente el momento del encuentro y la gran felicidad que sentia.

Me levante camine, salí al portal tome una silla y me sente junto a su lado, caía la tarde y el sol ya se escondia detras de las montañas, el extendio su mano y tomando la mia, la apretaba y de sus ojos caian lágrimas de alegría se viró hacia mí y me dijo:

− Hijo que te ha hecho cambiar, para que perdonaras todo el sufrimiento por el cuál te hice pasar, no solo a ti sino también a tu madre.

Lo miré por espacio de unos minutos, sin decir palabra alguna, allí podía ver a un hombre también sufrido por espacio de tantos años, consumido en la amargura de su pasado que lo mantenía atormentado y comencé a decirle.

− Padre conocí a alguien, que entrego su vida por nosotros y que nos ama con un amor tan grande, que es capaz de perdonar todos nuestras faltas si lo reconocemos como nuestro Dios su nombre es Jesus y esta ahi para cada uno de nosotros, si deseamos entregarle nuestro corazón. Te digo que te regale la oportunidad de que tú lo puedas conocer y decirte que esta para tí ahi esperando por tí.

Mi padre me escuchaba atentamente, pero no entendia todo lo que le decia y de sus ojos solo salian lágrimas, me apretaba la manos y podia percibir como su cuerpo temblaba, tantos años de amargura, tantos años perdidos, pero ahora me sentia feliz y contento de tenerlo a mi lado, corrio una brisa agradable que rosaba mis mejillas para mi eras las caricias de DIOS una mariposa voló a nuestro alrededor agitabas sus alas y recorria todo nuestro cuerpo de arriba abajo, un rayito de luz ilumino por unos instante el lugar donde nos encontrabamos, una llovizna fina comenzó a caer formando un bello y hermoso arcoiris.

No se que tiempo estuvimos sentados, difrutando de todas las cosas hermosas que estaban sucediendo, por nuestro feliz encuentro, ya solo nos reiamos sin recordar ni por un momento de lo vivido en nuestro pasado.

Me levanté de la silla y lo ayude a levantar lo volví a abrazar, le di un beso, lo tuve unos minutos recostado a mí, sentía tanto alivio en mi alma, que me sentía una persona completamente nueva, gracias a mi encuentro con Jesús, tanto tiempo perdido, pero este era el momento que Dios había dispuesto para este encuentro y estaba agradecido por permitir tener a mi padre junto conmigo. Le dije.

− Viejo, vamos que te voy a llevar a conocer a tus nietos.

Me miró y me pregunto:

− Ellos que dirán de mí, no he sido ejemplo y además nunca los he visto.

− No diran nada, solo se pondran contento, te aseguro que te aman.

Recogimos todos en unos minutos, lo ayude a montarse en el auto y comenzamos el viaje de regreso a mi casa,estuvimos callado durante un largo rato, él no decia ninguna palabra, solo no dejaba de llorar, pero era de felicidad, en eso comencé a contarle parte de mi vida de mis hijo, de mi esposa, por el momento que estabamos pasando con la niña en el hospital, pero que Dios nos daria la fuerza para seguir adelante y que nuestra confianza estaba puesta en aquel que dio su vida por nosotros.

Sonó el teléfono y me hablo Marta.

− Mi amor donde has estado, te he llamado y no respondías.

− No lo vas a creer, voy en busca de jonathan, para ir para la casa.

− Pero no se iba a quedar en casa de Marcos.

− No me dejaste terminar, llevo a su abuelo conmigo para que lo conozca y mañana iremos a ver a Betty.

Quedó callada, por unos minutos, solo se sentía el respirar, no se que sucedio, pero no decia nada, cuando pudo hablar solo escuche, gracias DIOS. No hubo más comunicación, todo quedo en silencio, llegamos a casa de Marco, me baje camine hacia la puerta, toque el timbre, salio Mery y me pregunto.

− Que pasó, algo asustada.

− Nada, no te preocupes vine a buscar a jonathan, para que pueda conocer a su abuelo que esta ahi dentro del auto.

Ella quedo paralizada, no decia nada, se asomo Marco y camino hacia mí, me abrazo fuerte y me dijo, como siempre te habia dicho, solo Dios es capaz de transformar a un hombre, estoy orgulloso de tí, Dios logró romper las cadenas que te tenian atadas a tu pasado, ÉL es bueno, y le doy gracias por sacarte de las tinieblas y traerte a su luz admirable.

Le dije, no podras creer lo que me ha pasado, he tenido un encuentro con Jesus, el cuál ha cambiado mi vida, me ha mostrado todo lo que estaba equivocado y me ha enseñado que fuera de él nada, que la vida sin Dios no vale la pena vivirla.

Marcos callado me miraba y en su cara se podía ver el rostro, de inmensa alegría por ver el cambio que Dios habia hecho en mi vida, se viró hacia dentro de la casa y dio un grito.

− Jonathan tu papá esta aqui y vino a buscarte.

− Puedo conocer a tu padre.

− Claro, ahora vamos.

Ya llegaba jonathan, algo me extraño, no venia bravo como siempre, ya estaba preparado para partir, se me acercó me dio un beso y con voz firme me dijo, ya podemos irno, caminamos los tres hacia el auto, al llegar abri la puerta y lo ayude a bajarse me vire y le dije.

−Papá este es tu nieto.

Camino hacia el muchacho, jonathan lo miró algo asombrado y extrañado, nunca habia oido hablar de su abuelo, pero no se contuvo se adelantó y comenzó a abrazarlo, era una escena conmovedora los dos lloraban, y los miraba y sentía una gran felicidad.

En eso Marcos interrumpió aquel momento y dijo.

− Señor tienes un hijo maravilloso y una familia digna de admirar Que DIOS los bendiga mucho.

Le dije, papá este es mi mejor amigo, él siempre me acompañado en cada momento difícil de mi vida, su familia es como la mia somos muy unidos.El nunca a dejado de hablarme de ese DIOS tan grande y poderoso que tenemos.

Marco parado frente a él, lo miro y le dijo riendo.

− Puedes contar con otro hijo

Camino hacia Marco, le dio un abrazo y le dijo gracias por cuidarlo por mi en el tiempo que yo no pude estar GRACIAS.

Le dije, buenos nos vamos, otro dia venimos por aqui y pasamos un rato me respondió.

− Acuerdate que ya me lo debes, estoy feliz por ustedes.

Nos motamos en el auto y salimos rumbo a nuestra casa, por el camino solo nos mirabamos y reiamos de alegría, Jonathan lo abrazaba y el lo besaba, mi padre se veia viejo y las arrugas de la cara eran profunda y muy marcadas por el sufimiento que también habia pasado durante toda su vida

Llegamos a nuestra casa, entramos el auto al garaje, y nos dirigimos hacia la sala, nos sentamos los tres, mi padre y yo en el sofá y jonathan en una de los butacones, cogí el teléfono y llame a Marta.

− Buenas noches mi amor ya estamos en la casa, mañana te contaré todos los detalles de este día, mi gran sueño con Jesús y el encuentro con mi padre.

− Si mi querer descansa que debes estar extenuado del viaje y además de todas las emosiones vividas, ah y no me preguntes Betty de lo mejor, gracias a dios por todo lo que esta haciendo en nuestra familia, y por estar con nosotros en estos momentos y al lado de nuestra hija.

− Mañana nos vemos en el hospital, que descanses mi amor y Que DIOS te bendiga.

− Que DIOS los bendigue a todos y que sobre abunde la paz y la gracia del señor en nuestro hogar.

A pesar del cansancio, no podía pegar un ojo las emociones recibidas habían sido muy fuertes, además no queria dormir estaba sumamente feliz, no queria dejar pasar ese momento, lo difrutaba segundo a segundo.

Me viré y le dije a Jonathan.

− Vamos hijo ve a dormir, que estas dormido en ese butacón.

Se levanto camino hacia nosotros, me dio un beso a mí y otro a su abuelo, lo abrazo y con voz alegre le habló.

− Abuelo estoy feliz de que estes con nosotros, gracias le doy a Dios por este encuentro y darno tanta felicidad, los amo.

−Duerme en el cuarto de Betty, para que tu abuelo duerma en el tuyo.Salio rumbo al cuarto iba bostezando y mientra subia por las escaleras nos decia, hasta mañana, me viré le tome la mano y con suma amabilidad le comente.

− Este cansado, debes acostarte para que duermas un poco, mañana seguiran las emosiones conoceras a mi hija y veras a mi esposa.

− Gracias hijo, si muriera ahora estuviera en paz, ya que por mi mente nunca pasó que me llegaras a perdonar algun día, he cargado durante tantos años sobre mi, la culpa de la muerte de tu madre y por todo el sufrimiento que los hice pasar, no he estado ni un minuto tranquilo durante todos este largo tiempo, y ahora ya que me has hablado de Jesus, que ha sido capaz de cambiar tu vida, yo también quisiera conocerlo y así de esa manera reconfortar mi alma y emprender una nueva vida.

Nos abrazabamos y no dejabamos de llorar, teniamos tantos años que recuperar, que no queriamos que ese momento de felicidad pasará, lo miré y le dije.

− Vamos que te voy a llevar al cuarto para que duermas y descanses.

Me levante del sofá, lo ayude a levantarse, le cogí del brazo y comenzamos a caminar hacia la escalera, yo a su lado escalón por escalón, hasta llegar al cuarto, entramos le acondicione la cama, lo ayude a recostarse, me sente a su lado le di un beso en la frente, le dije.

− Duermete y descansa

 Estuve sentado por espacio de unos minutos, para que no se sintiera solo y asi en espera que quedara completamente dormido, le pasaba la mano por la cabeza en señal de cariño, y la otra mano me la tenia sujetada con la de él, me la apretaba en señal de agradecimiento, su respiración era lenta, pero estaba muy tranquilo, al rato me levante muy despacio, le coloque una manta por arriba para abrigarlo, alli lo deje dormido, Salí del cuarto en silencio para que no se despertara

Camine hacia mi cuarto por el pasillo, pase por donde estaba Jonathan estaba completamente dormido, me acerque inclinando mi cabeza hacia él, le di un beso en la frente y bajito le dije, te amo hijo, sin hacer ruido tranque su puerta y pase a mi cuarto, me recoste en la cama, cerre mis ojos y le agradecí a DIOS.

Gracias Dios, por mantenerte siempre a mi lado, aunque yo no lo reconocía, por tener tanta paciencia y esperar por mí, gracias por meterme en aguas turbulentas y a pesar de no creer en tí, me sujetaste para no hogarme sino para limpiarme, te agradesco señor por este día que he podido tener a mi padre de vuelta.

La noche transcurrió de prisa, no se si fue por la desesperación, de llevar a mi padre a conocer a mi esposa e hija, pero se que ya los rayos del sol penetraban atraves de la ventana y alumbraban el nuevo día, me levanté al salir y caminar por el pasillo, al pasar por el cuarto de jonathan, me lo pude encontrar con mi padre, sentados juntos en la cama, conversaban y reian, me paré en la puerta y pregunte.

−Desde cuando estan despierto, no los senti, cuándo se levantarón.

−No papá hace solo unos minutos y mi abuelo estaba despierto, me di cuenta cuando fui al baño, entre para acompañarlo, además estamos listo para ir a ver a mi hermana.

Los miraba atentamente, callado no decia nada pero sentía un regocijo en mi corazón, mi padre se veia contento, la expresión de su cara habia cambiado, estaba feliz, terminamos de prepararnos y salimos rumbo al hospital donde nos esperaba Marta y Betty, al llegar caminamos hacia la habitación, ibamos lento debido que él caminaba despacio por estar cansado y viejo por los años.

Me paré abri la puerta, allí estaba Marta sentada en el sillón al lado de la cama de Betty, entro Jonathan y directo a abrazar a su hermana y tome de la mano a mi padre, camine directamente hacia donde esta mi esposa y con voz temblorosa le dije.

−Mi amor, aqui te traigo a mi padre, tarde pero ya es hora de conocerlo, DIOS lo ha dispuesto así.Ella se levanto y se abrazó a él, comenzarón a caer lágrimas de alegría, mi padre le fallaban los pies y yo por atrás lo sujetaba y entre sollozo solo le oia decir, gracias, no lo merezco, esto no puede ser posible, Marta le seco sus lágrimas y lo beso en la mejilla.

Lo sentamos en el sillón, para que pudiera descansar ya que la emosión era tan fuerte que el no podia sostenerse por si mismo, se recosto y suspiró, además sus manos temblaban, su respiración era muy rapida, estaba nervioso se podia persibir, entonces entre Marta y yo lo acariciabamos y fue tranquilizandose y todo volvio a la normalidad, comenzó a reir se viro hacia la cama y pregunto.

− Quien es esta jovencita.

Betty que es una niña muy cariñosa, lo miró y se rió con su risa alegre y contagiosa y le respondió.

− Tu nieta chica y tú mi abuelo querido.

Se inclino hacia la cama y le dió un beso, ella lo abrazo y le devolvio el beso, no sabia que era lo que pasaba, miré a Marta como asombrado y ella me respondió.

− Ella los estaba esperando, ya le había contado, que su abuelito vendría a visitarla.

En eso se movió hacia un lado y tomando el dibujo que había hecho en el paseo, me lo mostró ya no eramos cuatro habia dibujado a otra persona, era su abuelo y el lo escrito estaba más oscuró, se podia leer claramente. DIOS NOS AMA.

Era un mensaje hermoso y claro, mediante mi hija Dios me mostraba que nos amaba y que con él seriamos una familia llena de amor.

Pasamos un día todos juntos, aunque estabamos en el hospital estabamos todos felices, terminamos y nos preparamos para partir hacia la casa, nos despedimos de Betty que se veia radiante y su salud mejoraba con rapidez, ya caminando hacia la puerta me acompañaba Marta y llevabamos a mi padre de la mano, en eso la niña le dijo.

− Abuelo, Dios es bueno y te ama mucho.

La miré y solo respondí si mi niña y pronto con su ayuda estaras en casa.

Pasarón quince días más y todo fue de mucha alegría esperabamos en la casa la llegada de Betty por fin salia del hospital y con la esperanza que pudiera caminar, el doctor nos habia dicho, que con fe y el empeño de la niña, saldria adelante que teniamos que ayudarla ya que solo ella era la única capaz de hacerlo.

Para mi no cabe la duda, de que dios habia hecho un milagro en nuestra vida y los hace porque nos ama, dios es amor, por eso desde el primer minuto, que decidi de corazón y de verdad seguir a jesus, comenzamos hacer una familia, nunca mas pensamos en los momentos dificiles por lo que pasamos y vivimos comenzamos a caminar todos juntos y agarrado de la mano de DIOS.

Pasarón unos meses y como era de costumbre, el domingo nos levantamos temprano para ir a la iglesia, nos sentamos en la segunda fila, mi padre, mi esposa y mis hijos, aunque ya eramos una familia consolidada en los caminos del señor, mi padre no habia entregado su vida a Cristo y eso me preocupaba, era viejo y tenia que escoger de una vez que camino tomaria, pero oraba al señor para que tocara su corazón y esperaba el milagro y que DIOS obraria en su vida.

Comenzó el pastor a predicar, hablaba que hoy es el día que DIOS quiere reconciliarse contigo, resolver tus problemas nuestro Dios es amor, que ama al mundo, no importando cuál sea el pecado, ya que ha enviado a su hijo para salvarnos, y darnos vida eterna, DIOS quiere cambiarte, DIOS quiere transformarte, venir a Él, hoy es el día de salvación.

Mi padre se levanto con efuerzo y sin decir nada camino hacia el altar donde estaba el pastor, se arrodillo y humildemente hablo.

− Yo quiero recibir a Jesus en mi corazón, sus lágrimas no dejaban de caer, cerraba sus ojos y con sus manos levantadas se humillaba y glorificaba a nuestro creador.

Me levanté y camine hacia él, le puse mis manos sobre sus hombros y comence a orar, gracias dios por escuchar mis oraciones, gracias por tocar el corazón de mi padre, mientras oraba solo escuchaba al pastor decir GLORIA A DIOS

Para gran sorpresa otra persona que se encontraba en el templo, camino también hacia el altar, se arrodillo para recibir a Jesus se viró hacia mí y con voz temblorosa me habló.

− Perdoname.necesito que me perdones, tambien lloraba.

No sabia que estaba pasando, no conocia a ese hombre, que arrodillado y llorando clamaba a DIOS y pedia perdón.

Mi padre y ese hombre estaban arrodilladas delante del pastor, él oraba y ellos lloraban sin parar, en eso me viré hacia donde se encontraba mi familia y ocurrió lo que esperaba desde hace mucho tiempo, el milagro de DIOS. Mi hija Betty, se encontraba parada sobre sus pies y aunque le costaba dar pasos, estaba caminando muy despacio hacia donde estabamos, Marta se puso a su lado para ayudarla, pero ella no dejaba que la aguantara, demoró unos instantes al llegar, pero cuando estuvo en el lugar, se agacho para darle un beso a su abuelo, no pude contener el llanto, los abraze a los dos con fuerzas y solo atinaba a decir GRACIAS DIOS.

En eso Betty se viró hacia donde se encontraba la otra persona, dio unos pasos y se le abrazo, aquel hombre lloraba desconsoladamente, y mi hija lo consolaba, le pasaba las manos por el rostro y le limpiaba sus lágrimas, entonces le oi decir DIOS es bueno, el ya te perdono, el pastor seguia orando, levantaba sus manos al cielo y le agradecia a DIOS, por lo que estaba sucediendo y repetia continuamente DIOS quiere transformar sus vida, él quiere que vengas y le entregues tu corazón, hoy es tiempo para recibir a DIOS.

Seguia mirando a Betty que seguia abrazada de aquel hombre, no entendia que sucedia, pero se sentia la presencia de DIOS en aquel lugar, alguien se me acercó por atrás y se me abrazo, era Marta que también estaba llorando y agradeciendole a DIOS, entre sus lágrimas me dijo.

− Ves ese hombre humillado delante de DIOS, pidiendo perdón y verdaderamente con arrepentimiento, no es más que aquel borracho que se inpacto contra nuestro auto ocacionando el terrible accidente.

No lo podía creer, las dos personas que tanto daño me habían ocacionado en mi vida, estaban postrado ante DIOS reconociendolo como su salvador y pidiendo perdón, por todas las acciones que habian cometido en su pasado, Marta agarró a mi padre y lo abrazó, entonces camine hacia mi hija y el hombre que estaban arrodillados y abrazados, me agache y los abrasé a ambos de su boca salieron palabras entrecortadas.

− Perdonenme, no saben cuanto lo siento, solo DIOS sabe lo atormentado que he vivido desde aquel día.

− Mirala ahi ella esta a tu lado, Dios nos ha perdonado a todos, como no te voy a perdonar, si soy una persona igual a tí, al que DIOS tambien ha perdonado, a pesar de todos mis errores, Él se ha mantenido a nuestro lado.

Lo ayude a levantarse del suelo, Betty camino hacia donde estaba su mamá, lo volvi a abrazar y de mi corazón solo salieron palabras de amor y agradecimiento a DIOS.

Camine hacia Marta la abrase y todos volvimos a nuestros asientos, me llenaba de alegría, ver a mi padre como habia entregado su vida a Jesus y ver completamente sanada a mi hija.

Marta me tomo la mano y me dijo.

−Dios tiene para cada uno de nosotros un proposito, tal vez sino hubiera ocurrido el accidente, ese hombre no hubiera conocido el evangelio y tampoco a Jesus, además ese hombre necesitaba conocer a Jesus ya que estaba perdido en este mundo.

Ahora entiendo por lo que pasé y decir que no me arrepiento seria repetir por todas las cosas que vivi, pero hay experiencias de la vida que no necesitamos vivir jamás y ya he recuperado mi vida y hoy mas que nunca estoy decidido a seguir a jesus hasta el final.

Gracias a Dios jesuscrito vino a mi vida y ha mi familia y el esta a la puerta de tu corazón llamando, si tu escucha su voz y abres la puerta de tu corazón él entrara y vivira contigo

Nunca dejes que los pensamienos negativos, te alejen de la persona que más te ama y que aquello que te hayan hecho daño impidan que te alejes de DIOS.

Por eso debes dejar a un lado, el odio, resentimiento y toda amargura y aprender a perdonar.

La falta de perdón es como un veneno diario a gotas, pero que finalmente nos termina envenenando.

El perdón es una expresión de amor, el perdón nos libera de atadura que nos liberan el alma y enferman el cuerpo.

El perdonar es dejar de lado aquellos pensamientos negativos, que nos causaron dolor y resentimiento es aceptar lo que pasó.

La falta de perdón te tiene encadenado, tienes que perdonarte a ti mismo por todas las cosas que no fueron de la manera que pensabas cuando pides perdón te liberas y restauras tu relación con el DIOS de la gloria.

Con quien estas resentido.

A quien no puedes perdonar.

Perdona para que puedas ser perdonado.

